

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR
COMITÉ DE INVESTIGACIONES

INFORME DE INVESTIGACIÓN

**Extractivismo, delitos sexuales y derechos humanos: Delitos
contra la integridad sexual, impactos psicosociales y de género en las
comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints, ubicadas en la zona de
influencia de los proyectos mineros Fruta del Norte, Mirador y San
Carlos Panantza**

INVESTIGADORA RESPONSABLE

CECILIA BORJA PAZOS

Quito – Ecuador

2019

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional		
	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia		

Resumen

Los delitos sexuales son parte de los impactos del extractivismo, porque la violencia aplicada para despojar los territorios provoca la privación del goce pleno de los derechos humanos, por ende, se vulnera el derecho a la libertad sexual al ejercer un control social de los cuerpos, con afecciones sobre la salud mental y física de la población.

En este sentido, la presente investigación será un estudio exploratorio para recopilar información sobre la existencia o no de delitos sexuales y sus impactos en un contexto de conflicto minero; además busca contribuir a un análisis más profundo sobre la relación entre actividades mineras y delitos sexuales, y responder a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los delitos en contra de la integridad sexual, sus impactos psicosociales y de género en las comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints, ubicadas en la zona de influencia de los proyectos mineros Fruta del Norte, Mirador y San Carlos Panantza?

Palabras clave: delitos sexuales, extractivismo, impactos psicosociales, género, derechos humanos.

Tabla de contenido

Introducción	4
1.- Proyectos mineros en la Cordillera del Cóndor: impactos socioecológicos, protestas sociales y violaciones a los derechos humanos.....	6
1.1.- Proyecto Fruta del Norte - Lundin Gold Corp.	10
1.2.- Proyecto Mirador - Ecuacorriente S.A. (ECSA).....	14
1.3.- Proyecto San Carlos Panantza - Explorcobres S.A. (EXSA).....	21
2.- Delitos en contra de la integridad sexual y sus impactos psicosociales y de género en las comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints.....	25
3.- Cosificación y disciplina social al cuerpo de las mujeres, ¿quiénes son los responsables?.....	37
Bibliografía	46
Anexos	48
Anexo 1.- Minería en Territorio Shuar y en la Cordillera del Cóndor	48
Anexo 2.- Sobreposición de proyectos mineros a centros poblados, territorios shuar, bosques protectores y áreas de conservación natural	49
Anexo 3.- Registro fotográfico: Minería, paisaje y resistencia.....	50

Introducción

Esta investigación es un estudio realizado en la zona de influencia de los proyectos mineros Fruta del Norte, Mirador y San Carlos Panantza, para comprender la relación entre las actividades mineras y el cometimiento de delitos sexuales; además de abrir un camino para futuras propuestas que establezcan un nexo entre los derechos humanos y las diversas teorías que aportan al estudio del extractivismo.

En el caso de Ecuador, no se encuentran estudios sobre el cometimiento de delitos sexuales y sus impactos psicosociales y de género en un contexto de conflicto minero. Uno de los motivos sería, que los estudios que abordan el análisis del impacto diferenciado de las actividades extractivas en función del género y con un enfoque de derechos humanos, son recientes. Únicamente, en el informe *La herida abierta del Cóndor* (2017), realizado por el Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial, se incluye un breve apartado que trata sobre el control social de las mujeres y sus cuerpos, en especial por el acoso sexual al que se ven expuestas en la zona de influencia del proyecto Mirador.

De esta manera, la investigación pretende contribuir con un nuevo acercamiento a los estudios sobre los contextos extractivos, al ser una problemática poco estudiada, difundida y analizada, busca cubrir estos vacíos de información y de enfoque teórico.

En este estudio se investigaron casos de delitos sexuales en las comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints (familias que migraron a Tsuntsuim, Think y otras comunidades), cuyos impactos psicosociales y de género se identificaron de manera pormenorizada y por niveles (comunitario, familiar y personal), desde un enfoque de derechos humanos y la intersección del género como variable de jerarquización social.

Con este fin se aplicó la metodología de la investigación acción participativa, basada en la *Guía de metodologías comunitarias participativas* (2012), elaborada por Fernanda Soliz y Adolfo Maldonado, que se centra en las vivencias como fuentes de información, para involucrar activamente a los grupos de estudio, atendiendo respetuosamente a sus afecciones. De esta manera, se realizó observación participante, sondeo rápido, testimonios y entrevistas semiestructuradas; también asambleas comunitarias, para construir gráficamente la historia de los territorios, las relaciones de poder y amenazas en cuanto al tema de estudio; y, árboles de sueños, miedos y compromisos, para analizar las causas y efectos de los delitos a la integridad sexual.

Así, se concluye que los delitos sexuales son parte de los impactos sociales que traen consigo los proyectos mineros presentes en la Cordillera del Cóndor, siendo las mujeres, niñas y adolescentes las más afectadas por casos de acoso sexual, estupro, abuso sexual y violación; debido a que las actividades mineras exacerban las desigualdades de género, relegando a las mujeres al ámbito doméstico y como objetos sexuales, lo cual tiene impactos en sus vidas, cuerpos y derechos.

En el texto se presentarán los siguientes apartados:

Primera parte, *Proyectos mineros en la Cordillera del Cóndor: impactos socioecológicos, protestas sociales y violaciones a los derechos humanos*. Este capítulo describe cómo el extractivismo penetra los territorios a través de la violencia, para garantizar las inversiones de capital y ejercer el control social.

Segunda parte, *Delitos en contra de la integridad sexual y sus impactos psicosociales y de género en las comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints*, que analiza la relación entre las actividades mineras y los delitos sexuales, además se explica cómo los delitos sexuales impactan en la vida, cuerpos y derechos de las mujeres.

Tercera parte, *Cosificación y disciplina social al cuerpo de las mujeres, ¿quiénes son los responsables?*, que explica cómo las mujeres se convierten en objetos sexuales en medio de un contexto minero. Además de las consideraciones finales con las conclusiones y recomendaciones.

1.- Proyectos mineros en la Cordillera del Cóndor: impactos socioecológicos, protestas sociales y violaciones a los derechos humanos

La Cordillera del Cóndor alberga una variedad de ecosistemas con especies endémicas y de interés para la conservación a nivel mundial. Es parte del territorio ancestral de las poblaciones Shuar (Ecuador) y Awajún-Wampis (Perú). Comprende una superficie aproximada de 1,1 millones de hectáreas, con una altitud que supera los 1.500 metros sobre el nivel del mar, 400.000 hectáreas se localizan en el norte de Perú y 661.870 en el sudeste de Ecuador, en las provincias de Morona Santiago y Zamora Chinchipe.

Varios sitios de la Cordillera del Cóndor de Ecuador han sido incluidos en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) y bosques protectores, entre ellos el Bosque Protector Cuenca Alta del Río Nangaritza y el Refugio de Vida Silvestre El Zarza; debido a que son territorios de gran biodiversidad, con zonas climáticas subtropicales que varían entre húmedas y lluviosas, además de vertientes, riachuelos y ríos que son claves para el ciclo hídrico de la Amazonía, ya que incluye las cuencas de los ríos Catamayo, Santiago, Mayo, Jubones y Puyango considerados los más importantes de la región.

Conservación Internacional cataloga a la Cordillera del Cóndor como parte del hotspot de los Andes Tropicales, que incluye toda la cordillera de los Andes, desde Colombia y Chile. La zona alberga el nivel de endemismo más importante del mundo, y formaciones vegetales únicas, debido a la diversidad de ecosistemas por cambios de altitud y humedad. La depresión de Huancabamba, al sur de la Cordillera, es la zona más baja de los Andes (2200 msnm), constituyendo un área de desplazamiento e intercambio de especies amazónicas y andinas, [...]. La Cordillera del Cóndor alberga 16 tipos de ecosistemas, [...]. La singularidad topográfica y geológica ha permitido la aparición de nichos ecológicos donde florece una gran biodiversidad. [...]. Tiene una de las concentraciones más altas de especies de plantas vasculares del planeta. Se estima que su flora excede las 4.000 especies de plantas vasculares y de 300-400 especies de briófitas [...]. Al indiscutible valor ecológico de la zona, se une la relevancia cultural de la cordillera, como territorio ancestral de la nacionalidad shuar (Ecuador) y awajún (Perú). Los territorios de estos pueblos indígenas abarcaban ambos lados de la frontera y no conocían límites estatales. Finalmente, cabe destacar el papel crucial de la zona en la regulación del ciclo hidrológico. En la reserva de la Biosfera Podocarpus-El Cóndor, en buena parte creada por esta razón, nacen los cinco ríos más importantes de la región: Catamayo, Santiago, Mayo, Jubones y Puyango.¹

¹ Gloria Chicaiza, *Mineras Chinas en Ecuador: La nueva dependencia*, (Quito: Acción Ecológica, 2014), 74-78.

Aun así, en esta zona se desarrollan los tres principales megaproyectos mineros del país: Fruta del Norte², Mirador³ y San Carlos Panantza⁴, concesionados a las empresas Lundin Gold Corp., Ecuacorriente S.A. (ECSA) y Explorcobres S.A. (EXSA) respectivamente, cuyas concesiones se reparten entre las provincias de Morona Santiago y Zamora Chinchipe. (Ver anexo 1).

Los conflictos mineros en la Cordillera del Cóndor iniciaron con la implementación por el Banco Mundial en los años 90 del Proyecto de Desarrollo Minero y Control Ambiental (PRODEMINCA), cuyo programa permitió elaborar la Ley de Minería de 1991, atraer inversión minera al Ecuador y consolidar los datos del catastro minero. Estos conflictos se intensificaron luego de la firma de la paz y fijación de límites entre Ecuador y Perú en 1998 con el Acuerdo de Paz de Brasilia⁵, ya que los dos países suscribieron un Acuerdo de Integración Fronteriza, Desarrollo y Vecindad, para la gestión ambiental transfronteriza en pos de la sustentabilidad ecológica y que además derivó en el aprovechamiento a gran escala de los recursos mineros ubicados en esa zona.

² El proyecto Fruta del Norte, de la empresa Lundin Gold Corp., ubicado mayoritariamente en la provincia de Zamora Chinchipe, en la parroquia Los Encuentros, cantón Yanzantza, al sur del país. Con una superficie de 4.661 hectáreas de concesión acumulada, posee 4,82 millones de onzas de oro y 6,34 millones de onzas de plata. Su promedio de 9,67 gramos de oro por tonelada de mineral lo catapultó internacionalmente a ser calificado como un yacimiento de clase mundial. Adaptado/Ministerio de Minería, “Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero”, (2016): 143 y 153, <<http://bit.ly/2mioeco>>.

³ El proyecto Mirador, de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), con 2.985 hectáreas de concesión acumulada y 6.700 millones de libras de cobre, es el proyecto cuprífero pionero del país. Será una operación tecnificada a cielo abierto, en la parroquia Tundayme, cantón El Panguí, en la provincia de Zamora Chinchipe, al sur del país. Hasta agosto de 2016 pagó US\$ 70 millones por anticipo de regalías. Adaptado/Ministerio de Minería, “Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero”, (2016): 141 y 153, <<http://bit.ly/2mioeco>>.

⁴ El proyecto San Carlos Panantza, de la empresa Explorcobres S.A. (EXSA), comprende un área de 41.760 hectáreas de concesión acumulada, es una mina a cielo abierto y es considerada la más grande del Ecuador, ubicada en la provincia de Morona Santiago, en los cantones San Juan Bosco y Limón Indaza, al sur del país. Tiene reservas de 6.6 millones de toneladas de cobre. Adaptado/Ministerio de Minería, “Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero”, (2016): 148 y 153, <<http://bit.ly/2mioeco>>.

⁵ El conflicto minero en la Cordillera del Cóndor abre nuevos espacios de confrontación, negociación y concertación en la gestión ambiental transfronteriza y en las estrategias de incidencia. En este ambiente se teje un estrecho vínculo entre las condiciones de sustentabilidad ecológica, la pluralidad política, la diversidad étnica y la equidad social. El conflicto ambiental en la Cordillera del Cóndor también demuestra una superposición de competencias, responsabilidades y escasa coordinación intersectorial del uso y tenencia del territorio, convierte a los actores económicos en actores hegemónicos, conformando bloques institucionales, hasta el punto de llegar a enfrentamientos. El territorio minero influenciado por esta actividad, se conforma por tres niveles: 1. Zona de afección, que es el área donde se desarrollará el proyecto; 2. Zona de impacto directo, correspondiente al territorio o al medio físico impactado por el proyecto; 3. Zona de influencia territorial, constituida básicamente por los componentes del sistema territorial: sistema de asentamientos poblacionales, conectividad, producción, y el tejido político social que se verá afectado por el proyecto y que corresponde a la circunscripción política administrativa inmediata a la zona minera. Fernanda Solíz Torres, Lo que la mina se llevó, (Quito: Ediciones La Tierra, 2016), 61.

Sin embargo, en el gobierno del presidente Rafael Correa la gran minería se convierte en un sector estratégico de la economía, sus políticas garantizaron la atracción de capitales extranjeros y el ordenamiento territorial para el extractivismo, lo cual agudizó los conflictos por los recursos naturales, que además trajo consigo denuncias y procesos penales por hechos relacionados con la defensa de derechos humanos y de la naturaleza.

En Ecuador, el Plan Nacional de Desarrollo es el programa que articula los objetivos de la política económica y social del país, para lograr un Estado planificador y regulador que distribuya los recursos y se inserte en los mercados globales. El país se ha dividido en 9 zonas con sus respectivas agendas y que articulan la acción pública para la desconcentración y descentralización del Estado, al identificar las principales intervenciones y proyectos estratégicos en los territorios, mismos que deben disponer de vialidad, energía, conectividad y talento humano. [...]. Siguiendo la línea del extractivismo y con la aprobación de la Ley de Minería en febrero de 2009, el Estado toma control del 80% de las concesiones mineras que fueron suspendidas con el Mandato Minero en 2008, con el fin de captar una mayor proporción de la renta originada de la extracción de los recursos naturales. [...]. El gobierno estimó un crecimiento en los ingresos del Estado debido al impacto que tendrán los proyectos estratégicos para la extracción de minerales metálicos en la economía del país (Mirador, Fruta del Norte, Loma Larga, Río Blanco y San Carlos- Panantza), y se espera la consecución de nuevos proyectos denominados de segunda generación de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero, que busca la generación del escalonamiento en las actividades mineras para que en el futuro la producción de los metales se sustente en la mediana y gran minería, tanto metálica como no metálica.⁶

Entre los años 2007 y 2015 se produjeron una serie de movilizaciones y expresiones de protesta en varias ciudades del país, sumando sectores diversos de la población en contra de la Ley de Minería, Ley de Aguas, Ley de Tierras, Ley Orgánica de Comunicación, Ley de Justicia Laboral, Plan Familia Ecuador, TLC con la Unión Europea, etc., y una política que profundizaba la depredación y sobre explotación de los recursos naturales.

El 22 de septiembre de 2009, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), convocó para el 27 de septiembre a un levantamiento indígena nacional, en protesta por la aprobación de la Ley de Minería y el proyecto de Ley de Aguas que fue puesto a debate en la Asamblea Nacional. Pepe Acacho, Pedro Mashiant y Fidel Kaniras, fueron acusados de la muerte del profesor Bosco Wisum, así como de los delitos de terrorismo y sabotaje por encabezar las protestas en la provincia de Morona Santiago, el profesor murió por un disparo de perdigón en el puente del río

⁶ Cecilia Borja, “El ejercicio del derecho a la resistencia a los proyectos mineros en la Provincia Bolívar. Aportes para una discusión plural de sus formas. *El caso del proyecto minero Curipamba Sur*” (tesis maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2017), 17, 18 y 19.

Upano, el 30 de septiembre de 2009.⁷ El 9 de agosto de 2013 Acacho y Mashiant fueron sentenciados a 12 años de reclusión mayor extraordinaria. Apelaron la sentencia y la Corte Nacional de Justicia, el 15 de enero de 2018 los sentenció a ocho meses de prisión,⁸ ya que el tribunal cambió la figura del delito de terrorismo a obstrucción de tráfico durante las protestas de septiembre de 2009.

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), ha denunciado que entre septiembre de 2014 y agosto de 2015 se realizaron detenciones con procesos legales bajo acusaciones de sabotaje y terrorismo, paralización de servicios públicos y ataque o resistencia a la autoridad, tipificados como delitos en el Código Orgánico Integral Penal (COIP), con penas que van desde los 6 meses hasta los 12 años de prisión. Por tal motivo, el 30 de mayo de 2017 pidió a la Asamblea Nacional, la amnistía para 177 personas e indulto para otras 20 por haber ejercido, según sus dirigentes, el derecho a la resistencia frente a las políticas del presidente Rafael Correa.⁹ A la fecha, al menos 136 personas mantienen procesos penales abiertos, debido a que este pedido aún se está analizando, ya los casos se revisan individualmente.

El avance del extractivismo en la Cordillera del Cóndor ha producido conflictos socioecológicos, militarización y violaciones a los derechos humanos, inclusive asesinatos como en el caso de José Tendentza¹⁰ y Freddy Taish¹¹. De tal manera que

⁷ “Ecuador: los tribunales retrasan indebidamente apelaciones de manifestantes”, *Human Rights Watch*, 21 de julio de 2015, consulta 28 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/1OyUPOR>>.

⁸ “Sala Especializada de lo Penal, Penal Militar, Penal Policial y Tránsito, Sentencia Pepe Acacho y Pedro Mashiant”, *Fundamedios*, 15 de enero de 2018, consulta 29 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/2FICCUC>>.

⁹ “Líderes indígenas entregaron pedido de amnistía”, *Vistazo*, 30 de mayo de 2017, consulta 6 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/2payN01>>.

¹⁰ José Tendentza, fue síndico del Centro Shuar Yanúa Kim, ubicado en la parroquia Tundayme, cantón El Pangui, provincia de Zamora Chinchipe. Desapareció el 28 de noviembre de 2014 cuando se dirigía a participar en una asamblea convocada por la Asociación Shuar de Bomboiza, en la provincia de Morona Santiago, para tratar temas relacionados con la explotación minera en la zona. El 2 de diciembre de 2014 encontraron su cadáver a orillas del río Zamora, a la altura del poblado Chuchumbleta y amarrado por una soga azul desde la cintura hasta el hombro. El 5 de diciembre Tendetza debía presentar una denuncia en contra de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA) concesionaria del proyecto Mirador, ante el Tribunal por los Derechos de la Naturaleza en el marco de la Cumbre de los Pueblos frente al Cambio Climático que se realizó en la ciudad de Lima. Adaptado/Muerte de José Tendetza: la ley del silencio”, *Plan V*, 16 de diciembre del 2014, consulta 27 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/2bB6y2K>>.

¹¹ Freddy Taish murió durante un enfrentamiento que tuvo lugar el 7 de noviembre de 2013, cuando un grupo de militares escoltaba a funcionarios de la Agencia de Regulación y Control Minero (ARCOM) en un operativo contra la minería ilegal en el Centro Shuar San José de Piunts, zona de influencia del proyecto Mirador, en la parroquia Bomboiza, cantón Gualaquiza, provincia de Morona Santiago. Taish recibió un disparo en el rostro por un arma de uso militar, cuando se encontraba pescando junto a su familia. Los militares avanzaron por los dos brazos del río, bordeando la isla y sorprendiendo a la familia de Taish en una esquina de la isla. Adaptado/Fundación Regional de Asesoría en Derechos

con la sobreposición de los proyectos Fruta del Norte, Mirador y San Carlos Panantza a centros poblados, territorios shuar, bosques protectores y áreas de conservación natural, las comunidades se enfrentan a desalojos, desplazamientos, impactos y amenazas al territorio, además de procesos de criminalización y judicialización. (Ver anexo 2).

1.1.- Proyecto Fruta del Norte - Lundin Gold Corp.

En la comunidad El Zarza, ubicada en el cantón Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe, el territorio está concesionado por la empresa Lundin Gold para minería a gran escala, con el proyecto Fruta del Norte, se dan procesos de migración forzada por la búsqueda de alternativas laborales, por falta de servicios médicos o por estudios.

Yo llevo cinco años aquí y no ha mejorado casi nada. Mejor ha empeorado en el sentido de que no hay población. Se está cada vez yendo más y más la gente. Y me parece que en cada sector donde hay minería, donde están esas grandes empresas mineras eso ha sucedido y creo que aquí en El Zarza no es la excepción. Hace cinco años atrás era mucho mejor, porque había más movimiento, hasta más comercio, como había más gente hasta los comerciantes ambulantes venían a vender sus productos y todos se iban contentos. Ahora de vez en cuando se ve venir uno pero tal como llegó vuelve porque no hay quien le compre, ahora mejor ya no vienen. Ya ni para el transporte es rentable. [...]. La situación cada día va empeorando porque ni carros particulares hay. Aquí, los mismos habitantes tenían camionetas, habían siete camionetas ahora sólo tenemos dos señores que tienen camionetas. Ya se han ido los otros o han vendido sus vehículos. Es difícil llegar aquí, porque los carros de la compañía Lundin Gold tienen la consigna de así lo vean a uno echado muriendo no lo llevan, porque dicen que los despiden. Ya mejor ni se les alza la mano porque ya sabemos que es de la compañía. No nos llevan así estemos muriéndonos ahí. Tienen la consigna de no llevar, así vayan vacíos no pueden.¹²

Además, las empresas que anteriormente eran propietarias de los títulos mineros y en la actualidad Lundin Gold, no ha cumplido con las obras que ofreció para favorecer el desarrollo de esta comunidad, ya que se trató de una política minera aplicada para tener el consentimiento de la población; aunque hay que tomar en cuenta que esta comunidad dio un apoyo mayoritario a la minería desde las primeras fases de dicho proyecto.

Humanos (Inredh), “Asesinato de Freddy Taish cumple dos años sin esclarecimiento”, 7 de noviembre de 2015, consulta 27 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/2ADKssx>>.

¹² Entrevista, profesor de la Escuela 6 de Octubre, comunidad El Zarza, realizada por Cecilia Borja, 2 de octubre de 2018.

Son pequeñísimas las obras que ha realizado la empresa minera, pero a través de convenios, por ejemplo aquí hizo la Iglesia, el Municipio también puso mano, la Junta Parroquial. La cubierta que hay en una cancha aquí, eso es lo que más ha ayudado. Y últimamente también está poniendo una parte para el agua entubada, potable no tenemos, entubada no más. Eso es lo que más ha hecho, no hay más. Pero eso es porque se ha exigido demasiado. Y eso que estamos muy cerca, aledaños al proyecto minero. Deberíamos estar hasta con las calles asfaltadas y no tenemos nada. Muchos han sido los ofrecimientos de la empresa. Ah, no pues eso sí han ofrecido, incluso consta en los libros de las actas de la comunidad, porque ahí un señor Winer Bravo dice que para el 2018 las señoras ya no se ensuciarán, tendrán que andar sólo con tacos porque van a asfaltar las calles y ya no va a haber barro. Y a esta hora mire, ya estamos terminando el 2018 y no hay nada, pronto se irán porque ya están terminando la vía de ellos y por aquí quedará abandonado. Ellos ya andarán sólo por su vía. Esta es la triste realidad de El Zarza. También han ofrecido un parque, arreglo del puente y el puente ya está por caerse mejor, no hay un arreglo, es la realidad y pueden constatar toda la gente que puede venirnos a visitar. [...]. Los funcionarios de la empresa son muy accesibles, pero es como el refrán que dice: yo te ofrezco pero busca quien te dé. En el caso de mi establecimiento siempre he tenido que pedir, aunque pequeñas cosas, pintura, cómo ve usted que afuera está esa grava, pero había que estar insiste e insiste. Hasta tuve una vez que mentirles diciendo que los padres de familia les van a hacer paro en el puente para que me den la grava, porque a ellos sí les toca cuando decimos que vamos a protestar de alguna manera. Así es la única manera de que ellos den algo. [...]. La gente de aquí ha sido demasiado ingenua porque en vez de oponerse a la entrada de ellos, les han abierto las puertas y mire el pago que les están dando, no hay nada de beneficios para El Zarza.¹³

Debido a las restricciones a la minería artesanal, que era la actividad de mayores ingresos económicos en la comunidad El Zarza, además la empresa Lundin Gold no ha proveído de las fuentes de trabajo ofrecidas para la población del área de influencia del proyecto Fruta del Norte, se da la búsqueda de nuevas oportunidades de vida fuera de la comunidad, sus pobladores insisten en realizar actividades mineras ahora declaradas ilegales o hay casos donde la única esperanza de empleo recae en la empresa Lundin Gold, volviendo más precaria su situación económica, con ruptura del vínculo familiar, dependencia de la actividad minera a gran escala, abandono de las formas campesinas de subsistencia, entre otros impactos a su proyecto de vida.

Adentro de la empresa minera no nos tratan ni bien ni mal, es algo regular. El pago por el trabajo es algo que no alcanza, pero por lo menos ayuda a sostener a la familia, nos pagan puntual. Yo trabajo ahí un año con dos meses, antes no trabajaba en la empresa, soy ayudante de explosivos, paso en la construcción. Para una empresa minera que va hacia la fase de explotación son muy bajos los sueldos. Yo gano 500 dólares y como veo creo que no me renovarían el contrato de trabajo, porque ahora están en la etapa de construcción no más. Entonces sólo tenemos el contrato hasta que se termine esta etapa y de ahí ya van disminuyendo gente, eso es lo que nos dijeron recién, que necesitan otro tipo de trabajadores, será mínimo los que puedan quedarse. Hasta el momento trabajamos ahí cinco personas de la comunidad El Zarza, nada más, los demás

¹³ Entrevista, profesor de la Escuela 6 de Octubre, comunidad El Zarza, realizada por Cecilia Borja, 2 de octubre de 2018.

están sin trabajo. [...]. Por el momento este trabajo si me ha beneficiado, porque aquí no hay, donde vivimos no hay trabajo. Lo único que tenemos ahora es la empresa que nos ha apoyado por el momento, aunque nos ha tenido olvidados bastante tiempo, pero ya nos han contratado por un tiempito, pero ya está por verse que sucede. Si no me renuevan el contrato buscaré en otro lado, en lo que yo siempre hacía, trabajaba en minería artesanal. Eso es duro, es más tiempo de trabajo, menos sueldo y alejado de mi familia principalmente. Para trabajar en minería artesanal tenía que trasladarme muy lejos, desde El zarza tres horas, me quedaba un mes de trabajo, nos pagaban 400 dólares mensuales, trabajaba para unos mineros de Yantzaza. Antes en minería artesanal se trabajaba normalmente, ahora la empresa Lundin Gold controla todo, es muy complicado, toca pedirles permiso a ellos. Por eso mucha gente se fue de aquí, usted ve hay hartas casas pero están vacías. Otros seguimos aquí, aunque yo ya me fui a otro lado, por trabajo, porque aquí no hay transporte para estar regresando todos los días, a Yantzaza me tocó ir, desde ahí me iba para arriba a trabajar en minería artesanal. No tenía trabajo, aquí no hay trabajo. Pero ahora estoy aquí vuelta, ya me tocó regresar, porque estoy comprometido y tengo tres hijos.¹⁴

De esta manera, se han producido casos de restricción a la minería artesanal, aplicada a las personas que aún buscan un medio de subsistencia en ello, esto por parte de las entidades del Estado como la Agencia de Regulación y Control Minero (ARCOM), quienes apoyan o responden al llamado de la empresa Lundin Gold, misma que es la propietaria de estas áreas mineras, muchas de ellas eran usadas libremente por mineros artesanales, para quienes ha sido un medio de vida desde hace varios años. Asimismo se da la destrucción de los instrumentos de trabajo y la persecución a quienes hacen este tipo de minería, usando la fuerza pública, la cual aplica un control constante en los sitios que se consideran apropiados para tal actividad.

La gente no puede trabajar porque le quitan la maquinaria, quitan el combustible, los persiguen con la policía, el ejército. Entonces la gente en vez de trabajar, producir para sacar un sustento para la familia, mejor la gente está optando por salir porque no puede subsistir sin lo económico. Mejor la gente ha decidió salir, son poquíssimos los que se quedan, y los pocos que se quedan les piden un montón de trabas para trabajar, permisos, que hasta la basura tienen que pesarla y llevar tomando las fotografías e ir a votar en los basureros. Y lo que producen mismo, son dos o tres gramos de oro que sacan diarios con cada máquina. Entonces no es rentable, más se les va en combustible. Han optado por salir a otro lado. [...]. Se desapareció la pequeña minería por el control mismo que exige la compañía Lundin Gold, le exige a la policía, le exige al ejército, a través de la Agencia de Regulación y Control Minero (ARCOM) vienen les queman las dragas, les quitan el combustible, entonces no pueden trabajar. Antes el nivel de vida era mucho mejor, porque trabajando con un buen fin, sacando oro si podían comprar la alimentación, la medicina para la familia, la vestimenta, era un poco mejor. De afuera venían a trabajar, pero la gente de aquí también estaba ocupada, venían de Yantzaza, del Panguí, venían colombianos bastante, de todos lugares venían porque El Zarza era muy productivo. Antes porque había mucha gente, hasta había

¹⁴ Testimonio, trabajador de la empresa Lundin Gold Corp., realizado por Cecilia Borja, 2 de octubre de 2018.

prostitución, porque había mucho hombre trabajando por aquí, había de todo, sí había violencia. Yo desde los cinco años que llevo trabajando, por aquí no he visto ni violencia. [...]. Esa es la situación aquí, que la empresa minera ha causado daño mejor aquí en el sector, prácticamente está quedando desolado. Al pasar unos dos años más yo creo que si es que no cambia, si la empresa minera no revierte algunas áreas que no les interesan a ellos, la gente saldrá toda y se quedarán sólo ellos. Primeramente la empresa tiene que tener la buena voluntad de dejar esta área de los aluviales, porque ahí es que hacen minería los pequeños mineros, a la empresa le interesa donde hay bastante oro. Deje los aluviales para que trabaje la gente que le interesa trabajar.¹⁵

El desplazamiento forzado de varias familias de la comunidad ha causado afectaciones a la niñez, quienes tienen que abandonar sus casas, separarse de su medio de vida, de sus amistades o a su vez sufrir la ausencia de los padres; además de que la situación económica de sus familias no les permite tener una adecuada alimentación y acceder a atención médica oportuna, debido a las enfermedades generadas por los impactos en el medio ambiente, a partir de las actividades mineras en la zona.

Antiguamente aquí la escuela tenía 80 alumnos, ahora tenemos 21, en toda la escuela, de primero a décimo. Ya se nota mismo la población estudiantil que ha disminuido. No es porque la gente no quiere ponerlos en este establecimiento, usted ve que es demasiado lejos para ponerlos en otro lado, es porque no tienen fuentes de trabajo. Los pocos que se han quedado aquí es porque trabajan para la compañía mismo, trabajan en jornadas de 10 a 15 días y unos pocos que tienen finca, nadie más hay aquí. [...]. Los niños lo primero que dicen: profe, mi papá ya no tiene trabajo, ya lo votaron, tiene que esperar a que vuelta lo vuelvan a llamar. O no tiene trabajo, ya se tiene que ir a trabajar lejos, a otro lado, nosotros también nos vamos a ir, eso es lo que manifiestan los niños. Ya no tienen la misma alegría, dinamismo de trabajar, están preocupados que el papá se va por otro lado, a veces la mamá también sale, se quedan con algún familiar. Un niño que no pasa con los papás también sufre. No sufre sólo él sino la comunidad. Y uno como docente está preocupado con esa situación, porque el niño no rinde como debería en el aula. [...]. Aquí en El Zarza como es una zona minera, que los padres de familia se dedicaban a la minería antes y ahora ya no tienen, a la mayoría le ha tocado salir y los niños sufren las necesidades que no pueden darles de alimentar. [...] . Aquí se enferman los niños, también por la gripe, usted ve aquí con tanta maquinaria que pasa se levanta polvo, antes reclamamos ya más de un año por lo menos nos están botando agua con los tanqueros, antes esto era lamentable, mucha tierra volaba. Volquetas solo del grupo que hace un viaje diario son 40 volquetas, más los cabezales, plataformas que pasan y carros particulares, camiones, camionetas, estamos hablando siquiera de unos 100 carros diarios sólo para la compañía minera.¹⁶

Este es el caso de una comunidad que poco a poco va desapareciendo. Su población ha disminuido considerablemente -en el año 2012 habitaban unas 70 familias, pero para el año 2018 habían disminuido a 35- a consecuencia de la minería a gran

¹⁵ Entrevista, profesor de la Escuela 6 de Octubre, comunidad El Zarza, realizada por Cecilia Borja, 2 de octubre de 2018.

¹⁶ Íbid.

escala, donde se produce la ocupación del territorio cambiando las dinámicas de vida de la comunidad, ya que las concesiones del proyecto Fruta del Norte están sobrepuestas a las tierras de esta comunidad; además la empresa Lundin Gold ha prohibido las actividades de minería artesanal propias de la zona. Junto a esto, la aplicación de términos excluyentes al momento de contratar al personal que labora en la compañía, debido a que ésta no emplea a la totalidad de las personas que así lo requieren, o las contratan por períodos cortos y generalmente por una sola vez, las cuales que se ven obligadas a buscar alternativas de subsistencia en otras localidades.

1.2.- Proyecto Mirador - Ecuacorriente S.A. (ECSA)

En el año 2013 la Agencia de Regulación y Control Minero (ARCOM) bajo pedido de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), concesionaria del proyecto Mirador, inició procesos de servidumbres mineras a varias familias del barrio San Marcos, ubicado en la parroquia rural Tundayme, cantón El Panguí, provincia de Zamora Chinchipe, ya que los predios superficiales pueden ser ocupados por las instalaciones y construcciones propias de la actividad minera, según el artículo 100 de la Ley de Minería. Ante la negativa de las familias para abandonar sus territorios, el 12 de mayo de 2014 destruyeron la iglesia del pueblo. El 30 de septiembre de 2015 se producen los primeros desalojos, además otros ocurrieron el 16 de diciembre de 2015 y el 4 de febrero de 2016. La mayoría de familias del barrio San Marcos fueron desplazadas y reubicadas en la cabecera parroquial de Tundayme o en las cabeceras cantonales de Gualaquiza y El Panguí.

En el año 2013 la empresa inicia un proceso de servidumbres mineras. En vista que la empresa minera ya no podía comprar las tierras de buena manera o engañando. Ellos utilizaron la servidumbre minera, para de esa manera forzar a la gente y que la Agencia de Regulación y Control Minero (ARCOM) entregue a la empresa las tierras de una manera legal, utilizando la servidumbre minera, ahí es cuando la gente se pone más fuerte y más unida. Debido a eso, la empresa en el 12 de mayo de 2014, para impedir ese reclamo de la gente, lo que hizo es destruir la iglesia del pueblo con la maquinaria. Y es ahí donde la gente se sintió bastante acosada o más bien digamos aterrorizada, cuando en presencia de la gente, trajeron la maquinaria, trajeron cientos de policías. Se ubicaron ahí a eso de las seis de la tarde más o menos y botaron destruyendo la capilla en presencia de la gente, de los comuneros. A causa de eso se puso una demanda por terrorismo, ante la Fiscalía, ahora ya han pasado más de tres años y ha quedado en la impunidad aparentemente, porque el Fiscal ha pedido al Juez que archive el caso, porque según él no encuentra absolutamente nada. Luego, el 30 de septiembre de 2015,

después que tuvimos una marcha desde Tundayme hacia Quito, en reclamo al Gobierno por todos los daños que se venía sufriendo y la represión que estaba dándose en contra de todos los líderes, de las organizaciones indígenas del país y de otras organizaciones sociales, hicieron el desalojo de 14 familias, aquí en la zona de los alrededores del centro del poblado San Marcos, que vivían dispersas. Igual, llegaron a horas de la madrugada. Había casos donde que las familias no estaban ese día en sus casas. Por ejemplo algunas familias llegaron a eso de las 5 de la mañana y les dijeron les damos 5 minutos para que salgan. Y si es que no salían, ellos empezaban a sacar las cosas, a guardar las cosas a empacar y se llevaron en camiones. No sabemos aún a dónde habrán llevado las cosas. Y la gente tenía que salir porque enseguida empezaban a romper la casa con la maquinaria. [...]. Ahí les decían que ustedes han sido beneficiados con una indemnización que ellos han pagado como empresa, que han dejado en la ARCOM un valor, en un cheque, del valor de la tierra, de la casa, todo eso. Y que cojan ese cheque, te presionaban así, te obligaban para que cojan. Además que te obligaban había presiones de la empresa, condicionándote, que si en caso no cogías el cheque ibas a perder todo porque después ya no iban a dar nada. Entonces, la gente igual no cogió los cheques, pero igual les rompieran las casa. De ahí la gente ya en la tarde empezó a buscar posadas, aquí por ejemplo en la cabecera parroquial, otros fueron para el valle, así se refugiaron donde los familiares, otros tuvieron que ir a arrendar.¹⁷

Los desalojos fueron violentos, haciendo uso de la fuerza pública y con empleados, guardias y personas contratadas por la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA) para participar en los desalojos, además estuvieron presentes autoridades del Estado, se produjeron agresiones físicas, destrucción de las casas, intimidación, acoso sexual a las mujeres, represión y la pérdida de otras propiedades de las familias desalojadas.

En el caso de mi familia, se reunieron algunos de mis hermanos, ellos trataron de defender, no dejar entrar a la casa, aplicaron gases por ejemplo, le botaron gases a mi mamá, le quitaron el celular a mi hermano porque él tenía grabado todo lo que iba pasando, le borraron toda la información y cuando terminó el desalojo le devolvieron el celular. Igual, han entrado con todas las autoridades a la casa, mi mamá se ha asfixiado ese rato. Y a mi hermano le han detenido para que no pueda hacer nada, para que no pueda defender. Después que entraron, se han llevado todas las cosas, los guardias se llevaron como 110 cabezas de ganado vacuno y 10 caballos. Todos esos animales ellos sacaron, cargaron en los camiones y se fueron llevando. De ahí se hizo una demanda por abigeato, en esa investigación que hizo la Fiscalía se logró recuperar como unos 50 animales. Ese proceso fue archivado. Ese caso también pasó con una tía mía. En el caso de otros compañeros por ejemplo, les quemaron la casa, porque no podían entrar con la maquinaria, no había carretero. En el caso de unas primas mías, ellas contaban que les ofrecían dinero, lo que ellas quieran, por acosarles sexualmente a ellas, porque ellas son solas, trabajaban solas, pasaban solas, entonces así les amenazaban.¹⁸

La situación de las familias desalojadas aún es difícil, no tienen una vivienda adecuada, muchas personas no cuentan con empleo fijo, han aumentado los conflictos

¹⁷ Entrevista a Luis Sánchez Shiminaicela vicepresidente de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizada por Cecilia Borja, 30 de septiembre de 2018.

¹⁸ *Ibid.*

familiares; sin embargo, frente a esta situación también hay respuestas positivas desde las personas afectadas, realizan emprendimientos para recuperar la unidad de la comunidad, apoyar a las familias y dar alternativas económicas, que gestionan organizados como la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCAMI). Esta comunidad, es a la vez una organización indígena integrante del pueblo Shuar, que se fortalece a partir de los desalojos en el poblado San Marcos, fue reconocida el 21 de agosto de 2014 por el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE).

Aquí, lo que a nosotros nos mantiene incómodos es la vivienda, que tienen que compartir a veces una misma cama entre toda la familia y también es la alimentación, porque por ejemplo antes la gente tenía sembrado en su tierra, tenía sembrado para comer tenía sus animales. Entonces, ahora que tienen que hacer, irse al mercado a comprar, pero antes de eso tiene que tener dinero y para eso debió ir a trabajar aunque sea a jornal. Y sobre todo con lo que tiene que ver con verduras, tienen que ir al mercado. Esa es la situación que están viviendo. Aquí la mayor afectación es para las mujeres, porque las mujeres han sido las encargadas de cultivar la chacra. Otra cosa, las familias están disgustándose por las incomodidades. Hay parejas que están culpándose de la situación, de por qué fueron desalojados, tratando de dar una solución al desalojo. Vienen los conflictos entre ellos mismos, se reclaman y no llegan a entender cuál es el culpable de estas cosas, en realidad está fuera del alcance de nuestra familia, es responsabilidad del Estado por actuar de esa manera violenta. En cuanto a los niños, ellos tuvieron bastantes pesadillas. Sueños bastante fuertes con escenas de lo que vivieron. De lo que vieron en el desalojo, de cómo destruyeron sus casas. Hubo bajos rendimientos en la escuela. Frente a esa situación, se ha tratado de trabajar en un proyecto comunitario y también familiar, para tratar de fortalecer a las familias. Con esto se está ejerciendo el derecho que tenemos como pueblos. Así nos reunimos, hacemos la *pampamesa*, de comer reunidos como comunidad. Estas actividades se hacen con motivo de este proyecto comunitario. El objetivo es proveernos de alimentación para el autoconsumo y el exceso vender, para tener algo de dinero. Con el proyecto estamos dándoles trabajo y dándoles una alternativa de vida para que mínimamente tengan para el diario.¹⁹

La vida en los alrededores del proyecto Mirador ha cambiado considerablemente, debido a la actividad minera, entre otros aspectos están la subida del precio de los arriendos de casas, un comercio más activo o el cambio en las dinámicas de las relaciones sociales, hay un aumento considerable de la violencia y de problemas sociales como la prostitución o el alcoholismo.

Aquí, en El Pangui, hay algunos lugares que son clandestinos. Las mujeres de aquí se prostituyen. Hay discotecas que ponen por ahí un cuartito, el dueño de la discoteca arrienda el cuarto, entonces la chica lleva al hombre al cuarto; incluso por acá comentaron que se ha muerto un señor que ha estado así con una chica. Creo que esto se

¹⁹ Íbid.

da a la par de la minería, porque viene gente de otros lados, hay más ingresos económicos, entonces se podría decir que sí, que son consecuencias de todo esto. Hace 10 años era diferente, la gente vivía de la ganadería, sembrando naranjilla, cosechando café; entonces vino la empresa y comenzamos a ser dependientes de esa empresa, que nos va a dar todo, que la empresa esto, que la empresa este otro, o sea se necesita de bastante tiempo para analizar cómo ha crecido esto, cómo han engañado a la gente, qué ha pasado en Tundayme. No es mucho tiempo que pusieron ese prostíbulo acá abajo en El Quimi, será unos tres años, a base de que llegaba bastante gente a trabajar ahí. Y si hay mujeres de acá, de la zona que se han dedicado a la prostitución, por ejemplo. Aquí, en El Pangui, lo que se está dando más es el tema de la drogadicción, hay circulante entonces se vienen para acá, y muchos de los que consumen son trabajadores de la empresa; incluso a un señor de ECSA le habían botado porque le habían encontrado con la droga. También hay más alcoholismo, mientras más dinero haya la gente se dedica a beber, a disfrutar del sueldo.²⁰

Asimismo, la presencia de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA) en la parroquia Tundayme ha causado otros tipos de violencia y vulneraciones a los derechos humanos. Es el caso de los trabajadores que han sido contratados directamente por esta empresa o por cualquiera de las empresas subcontratistas que están a su servicio. Así, denuncian agresiones físicas, inestabilidad laboral, bajos sueldos, entre otras.

La verdad es que en la empresa hay mucho abuso. Abuso a los trabajadores. Digamos, por ejemplo mi persona, no quise trabajar de noche, me tienen castigado en esa piscina, es como un hostigamiento, como que quieren que yo renuncie, pero yo siempre me he mantenido firme, yo digo no les voy a dar el gusto de renunciar, aunque me tengan ahí, ahí estoy. Es una piscina donde hacen más cosas de construcción, se pasa muy sucio ahí. Yo pasaba arriba, yo pasaba anotando las horas de las máquinas, así pasaba yo, pero como no quise trabajar de noche porque hay mucho peligro. Arriba es un peligro, más en la noche uno no sabe a qué hora se puede venir un deslave. Y por ejemplo los chinos no pasan ahí, ellos pasan acá en el container. Ellos tienen zona segura. Nosotros no tenemos. Esa es una cuestión que no estoy de acuerdo yo; otra, en la forma de pago, a nosotros nos pagan muy poco. Ellos son de otro lado no, si nosotros somos de aquí, los ecuatorianos, de acá, los dueños de ese proyecto. Nosotros ganamos una basura comparado con lo que ellos ganan. Ellos no hacen nada, están parados, nosotros somos los que trabajamos, y ganan más que nosotros; por ejemplo, un chino de esos ganan 3 mil dólares, de los nuevos, jóvenes, que no saben nada, muchachos. A nosotros nos pagan 415 dólares, incluido todo excepto los décimos. Deben pagar lo justo por ejemplo, allá arriba es una parte muy peligrosa. Imagínese si a uno le llega a suceder un accidente, no muere pero puede quedar inválido o fracturado, cualquier cosa en el cuerpo de uno. Usted cree que eso que uno gana le va a alcanzar, no, y ellos no se hacen responsables.²¹

Existe un caso de agresiones a una persona con discapacidad, que se producen en medio de una ambiente laboral controlador y hostil.

²⁰ Testimonio, ex trabajador del proyecto Mirador, realizado por Cecilia Borja, 5 de octubre de 2018.

²¹ Entrevista grupal N° 1, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 6 de octubre de 2018.

El maltrato y el abuso que he visto yo, allá en la empresa donde estamos nosotros, en la subcontratista *China 19*. Es lo que le pasó a una compañera. Ella tiene un problema de discapacidad, tiene un problema en la garganta, no puede hablar bien. Ella trabaja con un carnet de discapacidad de la empresa. Hay una china ahí, ella está encargada de ver cómo trabajan los que se quedan en el campamento. Esta china es demasiado alterada. Según lo que me cuenta ella misma, la compañera que resultó agredida. Ellos dicen que parece que es una persona enferma, porque a veces parece que está bien y de pronto se enfurece la china. En una de esas, en ese momento de mal humor que tiene la china, le ha cogido a la compañera, le ha cogido del brazo, le ha pegado el apretón y le ha ido jalando a la fuerza la china, le ha ido llevando con fuerza allá, le ha botado hacia los baños, que limpie y arregle bien todo eso, que todo está sucio. Eso no ha quedado ahí, quieren hablar para que la china sea sancionada, están ayudando a eso las demás compañeras que trabajan ahí con ella.²²

Incluso, hay casos donde se presiona a los trabajadores para que renuncien a su trabajo; por ejemplo, cuando un trabajador se enferma por el gran peso de las jornadas laborales, se exige su renuncia a través de un hostigamiento constante, ya que éste ha tenido que faltar a su trabajo para atender su salud.

Mi renuncia fue por una enfermedad que tuve en la columna, eso era porque el trabajo era muy esforzado. Yo trabajaba cargando canecas de diésel al hombro, hacia donde estaban las máquinas, en los cerros, casi una hora por viaje. Había animales de carga pero los chinos nos mezquinaban, decían las máquinas tienen que estar trabajando y para eso están ustedes, para que carguen. Nosotros cargábamos unas ochenta canecas diario, éramos seis personas. A veces nos hacían cargar dos o tres canecas, de seis galones cada una, nos daban saquillos para cargar. Ese fue el motivo por el que yo me enfermé, me fui al seguro social. Empecé a entregarle certificados médicos a la secretaria de la empresa subcontratista *China 19*, ya no me quiso coger y me dijo que mejor renuncie. No quise, le dije pero estoy bien, me dieron un certificado de cinco días de reposo, para que siga descansando porque tenía una hernia en la columna. Ella se acercó y me dijo el chino dice que renuncie, que vaya y descanse. Le dije no puedo. Como tengo el certificado yo tengo derecho de seguir descansando y puedo ingresar cuando ya se termine. Ella dice no, si usted no quiere renunciar le vamos a dar el visto bueno. Se va afuera y usted en ninguna empresa va a poder trabajar. De ahí ella se paró ahí con el chino, me dijeron renuncia y cuando quieres seguir trabajando ven. Estas bien, me traes el certificado médico y te metemos a trabajar. Yo renuncié y vuelta me fui, me dijeron no, que ahora no estamos cogiendo gente, cuando otra gente sí entra a trabajar ahí.²³

O a su vez, como se puede ver en este caso, cuando el trabajador se enferma por el tipo de alimentación que allí consume, misma que es proporcionada por la empresa

²² Entrevista grupal N° 1, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 6 de octubre de 2018.

²³ Entrevista grupal N° 2, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 7 de octubre de 2018.

minera, y es obligado a renunciar por faltar al trabajo a pesar de contar con un certificado médico.

Yo me enfermé tres días, por cólicos al estómago, por la comida que dan ahí. Me fui llevando por los días que estaba enfermo el certificado médico, ella le tomó como si nada, la secretaria de la empresa subcontratista *China 19*. Esos tres días me hizo tomar como un día de falta, cuando yo estaba enfermo tres días, me descontó de los dos días y me hizo reponer un día, me hizo trabajar. Ahí empezó a decirme que me va a dar el visto bueno, ya empezó a darme un memorándum, yo no le firmé eso, porque yo sé cómo es eso, uno no puede trabajar donde quiere. Yo mejor le pedí la renuncia voluntaria por lo que ella me estaba amenazando. Una secretaria no debe hacer eso, ahí está aborreciendo a los trabajadores. Ella hacía lo que los chinos le decían. Ella hace lo que ella quiere. Ella gana siquiera 900 dólares por los dos puestos, secretaria y recursos humanos. Ella no tiene ningún título, es bachiller. Está ahí trabajando más de dos años. Ella es la que se encarga de hacer todo. Digamos, si yo falté me coge y me dice mañana te doy el visto bueno, tres días me tiene así aborreciéndome, hasta que el trabajador mismo se aburre y pide la renuncia voluntaria y se bota. Ella se encarga de acosar a todos. A veces ella se enoja, dice que le va a decir al chino que te bote. Yo tres veces no le hice caso, no le firmé tres memorándum porque eran injustos. Yo mejor le pedí la renuncia voluntaria porque me iba a dar el visto bueno. De liquidación por 11 meses de trabajo sólo me dieron 500 dólares y no me depositaron las utilidades.²⁴

Los despidos a trabajadores también se dan por reclamar derechos laborales, como las utilidades, que se deben recibir periódicamente y según el reporte de ganancias de la empresa minera.

Habían compañeros que pelearon bastante cuando hubo eso de las utilidades, la verdad fue algo indignante para todos ellos, de otras subcontratistas cogían 800 dólares, otros cogieron 1200 dólares. Y siendo la *China 19*, la que movió millones, los trabajadores van a coger sólo 20 o 40 dólares. Simplemente al principio sólo habían quedado en darles 10 dólares creo que eran. Después para apaciguar las cosas todos pensaron que les iban a dar 500 dólares y resulta que les dan 20 dólares. Hubo muchos compañeros que se sintieron indignados por eso, que otras subcontratistas con menos ingresos pagaron mejor a sus trabajadores. [...]. Ahí se disgustaron muchos compañeros obreros, comenzaron a averiguar, a ir por el Ministerio de Trabajo. Y cometen un error, de irse al Ministerio de Trabajo de Zamora, se fueron con siete de ellos, de todos los que se fueron allá, a la señora que está en el área de recursos humanos y que también hace de secretaria, ya le habían enviado las fotos. Y uno por uno les sacaron de la empresa, fueron expulsados. Cometían algo leve y ella les decía que les va a hacer firmar el finiquito. Pero ella decía si es que le firman voluntariamente no les iba a dar el visto bueno que dicen ellos. Ellos estaban con la presión de que si no firmaban la renuncia voluntaria, salían ellos con el visto bueno y ahí ellos ya no podían entrar a trabajar en otro lado. Ella les hacía tener siempre ese temor. Con ese temor los compañeros empezaron a firmar la renuncia voluntaria; por ejemplo a ellos tenían que pagarles de liquidación 2800 dólares, pero ellos al momento de la renuncia voluntaria creo que cogían 800 dólares. Ella les presionaba así de esa forma a toditos los que fueron a

²⁴ Entrevista grupal N° 2, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 7 de octubre de 2018.

denunciar en Zamora. Por eso los compañeros cada problema que pasaba ya no querían ir a Zamora, hasta ahora tienen miedo. Porque si saben que van allá, ya les van a botar.²⁵

De igual forma, hay denuncias por muertes de trabajadores, debido a negligencias de las empresas que operan el proyecto Mirador, en especial de la concesionaria Ecuacorriente S.A. (ECSA), que además ha buscado la manera de ocultarlas para mantener una imagen de minería responsable.

Solamente en los últimos cuatro meses tuve conocimiento de un señor que sufrió un accidente en la vía 12, había fallecido por un deslave; asimismo fue negligencia de los chinos porque hacían trabajar en mala temporada, había la lluvia y todo, pero el chino quería que sigan jalando el material. Había otro deslave a la madrugada y aplastó a un tractor, el señor murió al intentar salir, pero era demasiado tarde, el deslave ya bajó, se bajó la montaña, le había empujado adentro al tractor, ahí murió. Eso no salió a la luz, fue más estricto, habían controlado todo, eso habían arreglado internamente. Yo también me enteré porque me conversaron unos compañeros, vi ese tractor todo dañado, preguntó qué pasó con ese tractor y me dijeron que falleció un señor hace unos cinco días, no sabe nadie prácticamente, eso fue bien guardado. Después de eso, de los accidentes que yo supe, de ahí vino el caso del señor de la volqueta, eso fue recién, hubo un desprendimiento de rocas de arriba, por mal trabajo de seguridad de la empresa subcontratista *Fujian*, porque ellos hacían las voladuras, como es alta la montaña ahí, ellos hacían parar abajo las volquetas para cargar el material, pero por las voladuras que hacían quedaba siempre material flojo, quedaba suelto, hubo un desprendimiento de las rocas esas y como estaban las volquetas paradas abajo, todas así en fila, entonces era obvio que iban a rodar y aplastar a las volquetas, ahí falleció el joven. No había estado adentro de la volqueta, había estado parado afuera de la volqueta, a él le golpea la piedra y le mata, donde otra volqueta igual entró una piedra grande, pero el chofer había estado afuera y no le tocó. Y otra muerte, la que llego a saber recién, la que pasó hace dos días, la del volquetero. Es algo raro que digan que la volqueta se quedó sin frenos, él se botó. No veo como sólo con botarse de la volqueta vaya a destrozarse tanto. Y como siempre ellos dicen, por ejemplo lo que estaba dando de mañanita en la radio, que hubo de nuevo un accidente en la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), pero los paramédicos llegaron de inmediato para salvar al accidentado, pero lamentablemente falleció. Pero eso es mentira porque el accidente había sucedido a eso de las 8 de la noche, pero es dentro de una hora y media que ellos recién llegan a saber lo que estaba sucediendo ahí. Ellos como siempre mienten, todo justifican, siempre todo tapan.²⁶

Además, las personas afectadas por los desalojos en el poblado San Marcos y los lugares aledaños, aún no tienen reparación por la vulneración a sus derechos; así, durante la audiencia del 15 de enero de 2019, por la acción de protección presentada en contra de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), el juez Carlos Dávila, negó la aplicación de la consulta previa, libre e informada, es decir que la Comunidad

²⁵ Entrevista grupal N° 1, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 6 de octubre de 2018.

²⁶ *Ibid.*

Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI) no es apta para acceder a este derecho, por lo tanto se legitiman los desalojos, dando la razón a la empresa minera.

El juez Dávila se basó en el informe del perito antropológico Roberto Narváez. Al citar sus conclusiones manifestó que -de acuerdo a ese análisis- la mayoría de los habitantes de Tundayme tiene origen campesino de la región Sierra, con excepción de varios miembros. “Cascomi no es un pueblo ancestral salvo algunas excepciones de origen shuar”. “No existe un manejo del idioma kichwa”, agregó. [...]. La acción de protección que presentó Cascomi fue por la vulneración del derecho a la consulta previa y por los desalojos ocurridos en Tundayme. Al juez le fue suficiente el informe de un perito para estar seguro que quienes estaban al frente suyo no eran indígenas y por lo tanto no debían reclamar una consulta previa. [...]. También le fueron suficientes las exposiciones de los abogados de la minera china y de los ministerios para asegurar que no hubo desalojos violentos porque los habitantes de Tundayme tenían conocimiento de los procesos por servidumbre minera. [...]. Pero para los defensores de derechos humanos, es una forma de apropiarse de las tierras comunitarias. Desde el 2013, se han aplicado 47 servidumbres mineras que afectan a 14 territorios de Cascomi, según un informe de varias organizaciones de derechos humanos enviado al Examen Periódico Universal (EPU) a China de noviembre de 2018.²⁷

Con el proyecto mirador, por las estrategias violentas para penetrar el territorio, se produce no sólo la ruptura de los ciclos de reproducción de la vida, sino otras formas de violencia, con las que se vulneran los derechos individuales y colectivos, cuyas consecuencias se imprimen sobre los grupos más vulnerables como las poblaciones indígenas, las mujeres y las niñas.

1.3.- Proyecto San Carlos Panantza - Explorcobres S.A. (EXSA)

En el caso del Centro Shuar Nankints, ubicado en el cantón San Juan Bosco, provincia de Morona Santiago, sus habitantes el 14 de diciembre de 2016 se tomaron el campamento La Esperanza de la empresa Explorcobres S.A. (EXSA), concesionaria del proyecto San Carlos Panantza; luego que la fuerza pública, el 11 de agosto de 2016, desalojara a ocho familias de esa comunidad, debido a que la empresa interpuso una acción de dominio de tierras que resultó ser una extensión mayor a las 92.70 hectáreas supuestamente adquiridas por ésta en el año 2000.²⁸ El operativo involucró la presencia de 2 mil uniformados, no se previno a las familias del desalojo, sus casas y cultivos

²⁷ Susana Morán, “Tundayme sin derecho a ser indígena”, *Plan V*, 28 de enero de 2019, consulta 30 de enero de 2019, <<https://bit.ly/2Sh2Cwy>>.

²⁸ Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), Coord., *Vulneración de Derechos Humanos y de la Naturaleza en la Cordillera del Cóndor – Ecuador*, (Quito: Efecto Gráfico, 2017), 34.

fueron destruidos. El 14 de diciembre, el enfrentamiento entre uniformados y las comunidades shuar provocó la muerte del policía José Mejía Solórzano, cinco policías y dos militares resultaron heridos, además de varios miembros de las comunidades shuar. El 17 de diciembre el ejército se tomó y desalojó el Centro Shuar Tsuntsuim, ubicado a cuatro horas de Nankints, cuyo territorio sirvió para establecer puestos de control y viviendas para policías, militares y del Grupo de Intervención y Rescate (GIR). Algunas de las familias desplazadas de Tsuntsuim y Nankints se alojaron en el Centro Shuar Think.²⁹ La presencia militar persiste en la zona, a pesar de que el 14 de febrero de 2017 finalizó el Estado de Excepción, decretado el 14 de diciembre de 2016.

El rato menos pensado llegaron a desalojar a nosotros, no supimos lo que iban a hacer. Llegó como un zorro a la gallina, menos pensado. Nos desalojaron. Mis hijas se espantaron. Nosotros no sabíamos para poder defendernos. Estábamos bien nosotros. Por el espanto una nieta mía se murió, había llorado bastante, por el susto de la madre, que empezó la madre a gritar bastante. Llegaron como unos dos mil, tantos militares. A más de eso tanques de guerra, como que hubiéramos sido nosotros rivales. Como vamos a ser rivales si nosotros éramos dueños del territorio, ahí en Nankints. Ahí nos desalojaron y no tuvimos dónde sobrevivir. Dijeron salgan de aquí, en cinco minutos que salgan. Saque sus cosas. No alcanzamos. Como era al otro lado del río a mi casa la quemaron. Por el lado donde vivían mis hijos, mi yerno, eso vino una retroescabadora, acabó y enterraron las casas. Después empezaron a rozar. Las chontas que estaban por cargar empezaron a tumbar los trabajadores de la empresa minera, yo sembré 300 chontas. Bueno, no hicimos nada, porque sí podríamos matar a uno. Mis hijas se asustaron y empezaron a llorar. Nosotros que podíamos hacer, no podíamos hacer nada. Así fue. Y nosotros acampamos en el monte, nos fuimos al día siguiente. No teníamos dónde vivir, dónde irnos. Encima en la montaña con mis hijos, ahí le pedí a un señor un puestito para hacer un ranchito para ese día, esa noche. Después, el 27 de agosto de 2016 nos fuimos a pedir una casa. Ahí empezó a enfermarse mi nietita y no había cómo ir ni al hospital porque estaban en Panatza, todo lleno de militares que a nosotros nos perseguían. No había cómo. Nos tomaban la foto, nos grababan todo. Carros blindados llegaban. Mi nietita de 6 meses cuando llegamos a Think empezó a enfermarse más y falleció en un hospital en Macas. Le cogió fiebre, después dijeron que es susto, incurable, ya estaba moribunda.³⁰

El desalojo del Centro Shuar Nankints significó la resistencia del pueblo shuar por la decisión de recuperar su territorio, participaron en una resistencia coordinada con otras comunidades del área de influencia del proyecto San Carlos Panantza y con organizaciones indígenas a nivel local y nacional, lo cual agravó la represión ordenada desde el Gobierno de Rafael Correa, haciendo un uso excesivo de la fuerza pública.

²⁹ Mayra Caiza, “Desplazados: Víctimas del Estado de Excepción y la Minería”, *La Línea de Fuego*, 8 de febrero de 2017, consulta 27 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/2lmbw8v>>.

³⁰ Testimonio, hombre, habitante del Centro Shuar Nankints, realizado por Cecilia Borja, 28 de septiembre de 2018.

Todo esto fue organizado a nivel nacional, fue declarado y garantizado por nuestras organizaciones. Las 20 personas que estábamos ahí teníamos que resistir hasta un mes y cinco días. [...]. Me llamaban me decían retírate, te van a matar. Bueno, yo al final les contestaba: no tengo miedo de morir, porque yo estoy reclamando mi derecho, estoy en mi justa razón, no estoy quitando a nadie, derecho de mí pueblo, eso estoy haciendo. Y nosotros no estamos matando a nadie, tampoco no tenemos armas como tienen ellos, estamos sólo con escopeta de caucho así les decía yo. Periodistas me llamaban de Quito, me decían cómo está, me sacaban información, quién mató al policía me decían, desconozco quien ha matado respondía. Que le han cogido en la nuca ahí, digo entre ellos mismos. Nosotros no tenemos esas armas, fue un tiro de fusil. No tenemos armas. Claro declararon que nosotros estábamos armados con mejores armas que aquí no existen. Rafael Correa discursaba así. Yo les decía eso todo es mentira, esos discursos son mentira. Aquí nosotros estamos defendiéndonos, reclamando nuestros derechos, o sea es que así que no voy a retirarme. Estaba solito, no tenía cómo seguir insistiendo ahí. A los chicos les llamé, les dije vamos a retirar, abrámonos. Estamos peligrosando. Ellos decían no, si dejamos nos desalojan a todos. No importa dije, vamos, ahí si me retiré yo. Ya dejé ahí. Me retiré. Cuando me retiré, ahí enseguida iniciaron el desalojo de Tsuntsuim.³¹

Una de las consecuencias fue la invasión y posterior desalojo del Centro Shuar Tsuntsuim, las familias tuvieron que huir por las montañas, caminar en la noche para evitar la persecución de los militares o ser detectados por los helicópteros que sobrevolaban ese territorio, para refugiarse en el Centro Shuar Think, allí resistieron al avance de los militares y regresaron a su territorio a mediados del año 2018.

Llegaron a Tsuntsuim y desalojaron a todos, niños, profesores, una profesora fue capturada. No pudieron capturarnos a nosotros, a ningún shuar. Después cuando ya nos desalojaron de Tsuntsuim, otros estaban perdidos en el monte. Niños de las escuelas todo desalojaron. Y yo como estaba en contacto con alguno de los socios les llamaba a preguntar dónde están. Ellos decían estamos perdidos, en las montañas, estamos con los niños, con las mujeres. Caminaban un día y una noche. Les esperé en el Think, esperé que vengan todos, me dijeron que ya están capturados seis. Averigüé y me dijeron que no están capturados, sino los compañeros mestizos de Panantza, no capturaron a nosotros, al regreso van cosechando a ellos. Habían cogido al Presidente de la Junta Parroquial, a otras personas que no querían la minería fueron capturados, de San Carlos, de Panantza, algo de 12 personas fueron capturados. Llegaron todos los compañeros al Think, hice la reunión. Y les dije yo me retiro. Ahí me dijeron tú ya estás sin vida me decían.³²

Además, los dirigentes sufren aún represalias, pero continúan con la esperanza de recuperar su territorio, están en la clandestinidad o a su vez tienen que cuidar su seguridad, a través de las organizaciones indígenas o refugiándose en la selva.

³¹ Entrevista, hombre, habitante del Centro Shuar Nankints, realizado por Cecilia Borja, 27 de septiembre de 2018.

³² *Ibid.*

Ya entraron agentes en Think, entraban buscándome. Yo como andaba escondido me avisaban. Salí noche y llegué acá a las 4 de la madrugada, sólo caminando. Y aquí tampoco no me dejaron tranquilo. De aquí me fui. Ya venían agentes. Aquí yo puse controles. Ya entraban agentes acá. Ya mandaban como vendedores de ollas, mandaron a controlar la energía. Todo eso me informaban. Cuídate, ya vienen, ya conocieron tu casa, ya sacaron información. Yo estoy en la montaña decía. Me preguntaban en dónde estás, estoy en Nankints decía, estoy en San Carlos, en la selva, así les contestaba a los que me llamaban. Y nunca decía que estoy aquí. Estaba una semana aquí, después ya decían que van a venir a buscarme. Yo decía si alguien me busca acá yo les mato, directo, así decía, les mato. Ahí sí pueden cogerme. Entonces mejor retírate de ahí me dijeron. Y un amigo tuve, él me dice vamos te saco. Una noche me sacaron de aquí. Me fui. Allá como no hay nada, ninguna vía de comunicación, estaba perdido por ahí. No sabían dónde estaba yo. Ni mi familia. Yo sentía de mi familia. Y más me cabreaba contra el Estado, contra Rafael Correa. Por él era todo. No sabía cómo estaba aquí mi familia, ni ellos sobre mí. Y ahí no contactaba con nadie. Tres meses estaba perdido. [...]. De ahí yo no iba a venir, quería quedarme por allá. Yo quería estar ahí, organizarme nuevamente, venir después de dos, tres años. Tengo que cumplir, tengo un sueño que tengo que hacer otro golpe, tengo que recuperar mi territorio. A mí todos me dicen que el Estado vías legales no va a arreglar. No va a mandar sacando a las compañías extranjeras.³³

Tres de las familias desalojadas de Nankints continúan viviendo en el Centro Shuar Think, aún no han podido regresar a su territorio, a reconstruir sus casas, ya que ahora es ocupado por la empresa Explorcobres S.A. (EXSA) y se mantiene con vigilancia permanente.

Ahora estoy en Think, no puedo a donde irme. Bueno la gente de Tsuntsuim volvieron, se posicionaron en sus casas. Ahora estoy con mi hija en un arriendo. En un cuarto arrendado, estoy pagando 20 dólares mensuales, con mi hija, con mi yerno. Ahí en el mismo cuarto cocinamos, ahí mismo dormimos. Ahí estoy pagando yo en el Think. Nos separamos con mi mujer, nos quedamos solos, sin casa, sin terreno, sin nada, se fue y no volvió. Ahora paso solo, con mi hija. Ahora no tengo quien me ayude, no hay trabajo. Cuando en una finca se siembra de todo, se siembra yuca, plátano, papaya, naranjilla, hay de todo para poder tener dinero, vender y comprar lo necesario. Nosotros hemos vivido comiendo carne buena, guatusa, chanco de la montaña, yo quiero vengarme, devolver mi territorio donde vivieron mis abuelos, para dejarles a mis hijos, quiero que la tierra sea devuelta, que sea de nosotros, aunque yo me muera mis hijos van a vivir ahí, mis nietos van a vivir ahí. Ese coraje yo tengo. Nosotros queremos defender y que nos devuelva el territorio porque no tengo en donde vivir yo. No tengo dónde vivir, no tengo donde sembrar. Ahorita va a salir la minería a gran escala. Esa tierra va a quedar estéril. Se nos va a acabar, dónde vamos a sembrar nosotros.³⁴

En el marco de este conflicto Agustín Wachapá, entonces presidente de la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH) fue detenido el 21 de diciembre de 2016, cuando unos 100 uniformados, entre policías y militares, entraron en horas de

³³ *Ibid.*

³⁴ Testimonio, hombre, habitante del Centro Shuar Nankints, realizado por Cecilia Borja, 28 de septiembre de 2018.

la madrugada a la sede de esa organización. La jueza Yolanda Ottati Cordero ordenó trasladarlo a la cárcel de máxima seguridad en la Provincia de Cotopaxi. Fue acusado de instigar a la discordia, ya que supuestamente habría incitado a agredir a la fuerza pública a través de un mensaje publicado en la red social Facebook.³⁵ Este delito está tipificado en el artículo 348 del Código Orgánico Integral Penal (COIP) y se sanciona con pena privativa de libertad de uno a tres años. Fue liberado el 19 de abril de 2017, tras ser aceptada la petición de medidas cautelares y pagar una fianza de 6 mil dólares, dinero conseguido por medio de una colecta pública.³⁶ La Corte del cantón Gualaquiza, en la provincia de Morona Santiago, le prohibió salir del país y exigió que se presente ante una autoridad judicial en forma periódica.

La explotación minera en la Cordillera del Cóndor, además vulnera los derechos a la propiedad colectiva, a la consulta previa y a la autodeterminación de los pueblos, entre otros, garantizados en la Constitución, Convenios y Tratados Internacionales.³⁷ A medida que los proyectos de referencia avanzan hace suponer nuevos desalojos, más afectaciones a la biodiversidad de los territorios y que más familias sean desplazadas por la venta obligatoria de sus tierras.

2.- Delitos en contra de la integridad sexual y sus impactos psicosociales y de género en las comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints

Los delitos en contra de la integridad sexual son violaciones a los derechos sexuales e impiden el acceso igualitario a una vida digna, producen afecciones psicosociales en la población, con daños en la condición emocional de las personas; afectan además en su proyecto de vida y a los vínculos que las víctimas establecen entre sí, la familia y la comunidad.

³⁵ Observatorio para la Protección de los Defensores de Derechos Humanos, “Detención arbitraria del Sr. Jimpikit Agustín Wachapá Atsasu, presidente de la FICSH”, 14 de abril de 2017, consulta 27 de febrero de 2018, <<http://bit.ly/2Fvs4ZM>>.

³⁶ “Wachapá, el líder shuar que enfrentó al gobierno de Correa”, *La Historia*, 5 de mayo de 2017, consulta 27 de agosto de 2018, <<http://bit.ly/2FAhhtc>>.

³⁷ **Derecho al territorio**- Artículos 13.1, 14, 15 y 16 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); Artículos 3, 4, 5 10, 26.1, 26. 2 y 34 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; Constitución de la República del Ecuador, Artículo 57. 4, 57.5, 57.8 y 57.11. **Derecho a la consulta previa**- Artículos 6.a y 15.2 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); Artículos 19 y 32.2 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; Constitución de la República del Ecuador, Artículo 57.7 y 57.16. **Derechos del buen vivir**- Artículos 12,13 y 14 de la Constitución de la República del Ecuador. **Derechos de libertad**- Artículo 27 de la Constitución de la República del Ecuador. **Derechos de la naturaleza**- Artículos 71, 72 y 73 de la Constitución de la República del Ecuador. **Derecho a la resistencia**- Artículo 98 de la Constitución de la República del Ecuador.

Según la Defensoría Pública del Ecuador,³⁸ los delitos sexuales como la violación, el abuso sexual, el acoso sexual y el estupro, son aquellos delitos que vulneran la libertad sexual de una persona, es decir, su libertad para decidir sobre su cuerpo y su sexualidad.

La Declaración Universal de los Derechos Sexuales, define a estos derechos en los siguientes términos:

La sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Su desarrollo pleno depende de la satisfacción de las necesidades humanas básicas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor.

La sexualidad es construida a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales. El desarrollo pleno de la sexualidad es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social.

Los derechos sexuales son derechos humanos universales basados en la libertad inherente, dignidad e igualdad para todos los seres humanos. Dado que la salud es un derecho humano fundamental, la salud sexual debe ser un derecho humano básico. Para asegurarnos que los seres humanos de las sociedades desarrollen una sexualidad saludable, los derechos sexuales [...] deben ser reconocidos, promovidos, respetados y defendidos por todas las sociedades de todas las maneras.³⁹

Son derechos sexuales el derecho a la integridad sexual, el derecho al placer sexual, el derecho a opciones reproductivas, libres y responsables, el derecho al cuidado de la salud sexual, el derecho a la privacidad sexual, el derecho a la libertad sexual, derecho a la equidad sexual, entre otros, sin que medien formas de coerción sexual, explotación y abuso. Parte de estos derechos están reconocidos en la Constitución de la República, a la vez que su alcance se relaciona también con los derechos a la salud sexual y reproductiva.⁴⁰ Se protegen los derechos de libertad, entre ellos la integridad sexual y el derecho a una vida libre de violencia en el ámbito público y privado.

Según el Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia Niñez, Adolescencia y Mujeres, la violencia sexual es todo acto sexual forzado mediante la coacción física, o por cualquier forma de coerción, agresión o abuso, dado en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo. Y señala como formas de violencia sexual:

³⁸ Defensoría Pública del Ecuador, “Delitos Sexuales”, <<https://bit.ly/2WNPaiK>>.

³⁹ Declaración del 13º Congreso Mundial de Sexología, celebrado en Valencia (España) revisada y aprobada por la Asamblea General de la Asociación Mundial de Sexología (WAS) el 26 de agosto de 1999, en el 14º Congreso Mundial de Sexología, Hong Kong, República Popular China, <<https://bit.ly/2MG3rxd>>.

⁴⁰ **Principios de aplicación de los derechos**-Artículo 11.2. **Derecho a la salud**-Artículo 32. **Derechos de libertad**-Artículos 66.3, 66.9, 66.10, 66.29, 67 y 68 de la Constitución de la República del Ecuador.

Las tentativas de obtener sexo bajo coacción, la agresión mediante órganos sexuales, el acoso sexual incluyendo la humillación sexual, el matrimonio o cohabitación forzados incluyendo el matrimonio de menores, la prostitución forzada y comercialización de mujeres, el aborto forzado, la denegación del derecho a hacer uso de la anticoncepción o a adoptar medidas de protección contra enfermedades, y los actos de violencia que afecten a la integridad sexual de las mujeres tales como las inspecciones para comprobar la virginidad.

Puede existir violencia sexual entre miembros de una misma familia y personas de confianza, y entre conocidos y extraños. La violencia sexual puede tener lugar a lo largo de todo el ciclo vital, desde la infancia hasta la vejez, y afecta de manera preferente a las niñas, niños, las y los adolescentes y mujeres adultas.⁴¹

Mientras que el Código Orgánico Integral Penal (COIP) sanciona once tipos de delitos contra la integridad sexual y reproductiva.⁴² A continuación los delitos que se toman como referencia para esta investigación:

Artículo 166.- Acoso sexual.- La persona que solicite algún acto de naturaleza sexual, para sí o para un tercero, prevaleciendo de situación de autoridad laboral, docente, religiosa o similar, [...] o que mantenga vínculo familiar o cualquier otra forma que implique subordinación de la víctima, [...], será sancionada con pena privativa de libertad de uno a tres años. Cuando la víctima sea menor de dieciocho años de edad o persona con discapacidad [...], será sancionada con pena privativa de libertad de tres a cinco años.

Artículo 167.- Estupro.- La persona mayor de dieciocho años que recurriendo al engaño tenga relaciones sexuales con otra, mayor de catorce y menor de dieciocho años, será sancionada con pena privativa de libertad de uno a tres años.

Artículo 170.- Abuso sexual.- La persona que, en contra de la voluntad de otra, ejecute sobre ella o la obligue a ejecutar sobre sí misma u otra persona, un acto de naturaleza sexual, sin que exista penetración o acceso carnal, será sancionada con pena privativa de libertad de tres a cinco años. Cuando la víctima sea menor de catorce años de edad o con discapacidad; [...]; o si la víctima, como consecuencia de la infracción, sufra una lesión física o daño psicológico permanente o contraiga una enfermedad grave o mortal, será sancionada con pena privativa de libertad de cinco a siete años. Si la víctima es menor de seis años, se sancionará con pena privativa de libertad de siete a diez años.

Artículo 171.- Violación.- Es violación el acceso carnal, con introducción total o parcial del miembro viril, por vía oral, anal o vaginal; o la introducción, por vía vaginal o anal, de objetos, dedos u órganos distintos al miembro viril, a una persona de cualquier sexo. Quien la comete, será sancionado con pena privativa de libertad de

⁴¹ Ecuador. Presidencia de la República, “Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia Niñez, Adolescencia y Mujeres”, en *Registro Oficial, Suplemento*, No. 174 (Quito, 20 de septiembre de 2007): 10, <<https://bit.ly/2C40OjE>>.

⁴² **Delitos contra la integridad sexual y reproductiva.** Art. 164- Inseminación no consentida. Art. 165-Privación forzada de capacidad de reproducción. Art. 166- Acoso sexual. Art. 167-Estupro. Art. 168-Distribución de material pornográfico a niñas, niños y adolescentes. Artículo 169-Corrupción de niñas, niños y adolescentes. Art. 170-Abuso sexual. Art. 171-Violación. Art. 172-Utilización de personas para exhibición pública con fines de naturaleza sexual. Art. 173-Contacto con finalidad sexual con menores de dieciocho años por medios electrónicos. Art. 174-Oferta de servicios sexuales con menores de dieciocho años por medios electrónicos. Ecuador, *Código Orgánico Integral Penal (COIP)*, en *Registro Oficial, Suplemento*, No. 180 (Quito, 10 de febrero de 2014), arts. 164-174.

diecinueve a veintidós. [...] Se sancionará con el máximo de la pena prevista en el primer inciso, cuando: 1. La víctima, como consecuencia de la infracción, sufre una lesión física o daño psicológico permanente. 2. La víctima, como consecuencia de la infracción, contrae una enfermedad grave o mortal. 3. La víctima es menor de diez años. [...]. En todos los casos, si se produce la muerte de la víctima se sancionará con pena privativa de libertad de veintidós a veintiséis años.⁴³

La ejecución del proyecto Mirador y de otros con similar magnitud que están próximos a la etapa de explotación, implica el ingreso del país a la megaminería; es decir que en el país se vive la expansión de la minería a gran escala, con graves afectaciones al medio ambiente y a las comunidades que están en las zonas de influencia de estos proyectos, en parte por la apropiación de territorios considerados estratégicos por su riqueza en agua, minerales y biodiversidad. Además, esto fomenta la acumulación de capital en manos de las empresas transnacionales, por tratarse de una economía de extracción primaria, en países considerados por las potencias económicas como proveedores de materias primas.

Este extractivismo -según la ecología política⁴⁴-, es parte de un nuevo colonialismo contemporáneo, que produce un elevado conflicto socioecológico y evidencia las desigualdades económicas, laborales y políticas, ya que cambian las dinámicas de vida de las poblaciones, hay destrucción de la naturaleza, criminalización de la protesta social, desalojos, violencia intrafamiliar, etc.; además, si la minería se analiza desde el ecofeminismo⁴⁵, refuerza los roles de género, con un impacto en la

⁴³ Ecuador, *Código Orgánico Integral Penal (COIP)*, en *Registro Oficial, Suplemento*, No. 180 (Quito, 10 de febrero de 2014), arts. 166, 167, 170 y 171.

⁴⁴ En el caso de nuestra región, tras el luctuoso saldo de la fase represiva de las políticas neoconservadoras aplicadas entre los años '70 y '80 (flagrantes violaciones a los derechos humanos, desindustrialización, endeudamiento, y pauperización generalizada de la población), las políticas de los '90 (impulsados coercitivamente por los organismos multilaterales de crédito) involucraron la gravosa empresa de 'reactivar el crecimiento económico' abriendo su vasta reserva de recursos naturales a un nuevo ciclo de explotación intensiva. Como fase final de las transformaciones neoliberales, las políticas del Consenso de Washington significaron la puesta en disponibilidad de la vasta reserva de bienes naturales y biodiversidad de la región como proveedora ecológica de las políticas de recuperación del crecimiento en las sociedades centrales. A través de políticas fiscales preferenciales, provisión de servicios básicos subsidiados, regímenes de desregulación, liberalización financiera, cambiaria y comercial, garantías a sus 'inversiones' y libre disponibilidad de sus divisas, flexibilización laboral y de los controles ambientales, grandes corporaciones transnacionales vieron expandir aceleradamente sus negocios sobre la superficie territorial de la región. Horacio Machado Aráoz, *Auge minero y dominación neocolonial en América Latina. Ecología política de las transformaciones socioterritoriales neoliberales*, (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires / Asociación Latinoamericana de Sociología, 2009): 3 y 4, <<https://bit.ly/2TnPymi>>.

⁴⁵ El ecofeminismo se ha convertido en los últimos años en un importante lugar de análisis y acción dentro del feminismo al vincular reflexiones acerca de la subordinación de quienes son indispensables para el sostenimiento del sistema capitalista patriarcal. El análisis de la subordinación femenina, entendida de manera histórica, parte de la dominación cultural sobre la naturaleza. Una cultura materialista basada en el avance técnico científico cuyo eje de existencia es la transformación de los elementos extraídos del ambiente para generar bienes y servicios a favor del capital, es decir, a favor de la

vida, cuerpos y derechos de las mujeres, debido al ejercicio de las relaciones de poder patriarcales, con vulneración a sus derechos en aspectos como: participación política, salud, educación, alimentación, trabajo y violencias en su contra.

El sistema patriarcal, se manifiesta en violencia, discriminación y opresión hacia la humanidad y la naturaleza, explotación que se ha construido históricamente sobre el cuerpo de las mujeres y en beneficio, en este caso, de las transnacionales, así en las actividades mineras se asignan roles que responden a ideales de género, quedando para las mujeres los espacios domésticos, administrativos o de cuidados, pero la extracción se ha convertido en una actividad masculina, que a la vez también masculiniza todo el proceso minero.

Las identidades femeninas o masculinas se diferencian espacialmente por la asignación de lugares específicos, asociados con un emprendimiento minero, espacios aledaños o lugares distantes. Así, hay actividades permitidas, cuestionadas o invisibilizadas que responden a ideales de género y a identidades femeninas o masculinas. Por ejemplo, las actividades de cuidado se expresan en el contexto minero en la asignación a las mujeres de ciertas labores específicas relacionadas con lo administrativo o el bienestar laboral, y menos con actividades concretas de extracción.⁴⁶

También, se refuerzan los roles de género en los espacios de socialización e interacción, donde se construyen espacios de cosificación, de consumo y deseo, atravesados por la violencia a las mujeres.

Paralelamente hay espacios aledaños de socialización —bares o lugares de interacción masculina/femenina—, que se convierten en espacios de cosificación, de consumo y deseo, atravesados por la violencia de género. Estas espacializaciones, invisibilizaciones y desigualdades hacia las mujeres permiten la reproducción de violencia y abuso hacia las mujeres. De igual manera, las redes espaciales entre los enclaves mineros, sus alrededores y sus impactos territoriales (por ejemplo, migraciones de hombres hacia enclaves mineros y permanencia de sus familias en sus hogares en lugares distantes) generan procesos de espacialización de, por ejemplo, la producción (cercanía a los sitios de extracción) y de la reproducción (hogar, distancia al sitio de extracción), que perpetúan roles de género y ahondan desigualdades económicas, sociales y políticas. Estas relaciones espaciales implican controles territoriales: apropiaciones de los territorios y cuerpos y construcción de identidades permitidas o socialmente aceptadas en ciertos lugares. Espacios sociales que hay que considerar,

acumulación de riqueza económica por encima de otros valores. [...], nos permite ver las relaciones de subordinación establecidas por una cultura patriarcal que ha inferiorizado a la Naturaleza y ha naturalizado lo femenino para establecer procesos de apropiación o de control de los cuerpos y los territorios para el desarrollo del capitalismo. Colectivo Miradas críticas del Territorio desde el Feminismo, *La vida en el centro y el crudo bajo tierra. El Yasuní en clave feminista*, (Quito: Creative Commons, 2014): 9.

⁴⁶ Astrid Ulloa, “Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos”, *Nómadas* 45, (octubre de 2016):129, <<https://bit.ly/2rN8AXu>>.

dado que perpetúan relaciones desiguales asociadas con lo público/ privado, que al transgredirse o confrontarse generan violencia, especialmente hacia las mujeres.⁴⁷

La actividad minera en la Cordillera del Cóndor ha vulnerado los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres. La pérdida del territorio afecta a sus condiciones de vida, así por ejemplo:

Se profundiza las desigualdades en relación al acceso, uso y la titularidad de la tierra. Las mujeres han sido víctimas del despojo y abandono forzado de sus tierras, causando violencia patrimonial, deterioro de las prácticas culturales y afectaciones al derecho al agua.

Vuelta el 4 de febrero de 2016, ahí se dio el siguiente desalojo, ahí en contra de una abuelita Shuar, con el argumento de que le van a mejorar las condiciones de vida, porque ella vivía, porque ya murió recién, al estilo Shuar, le llevaron al cantón El Pangui, ahí se valieron de una hija de ella, que se fue en contra de la voluntad de todos los hermanos, inclusive del hijo que vivía ahí, porque ella vivía siempre con un hijo. A ella le forzaron, no quería irse, pero igual le pusieron en una camilla y la llevaron. Y allá en la ciudad le habían puesto en un cuarto, en un colchón inmenso, todo moderno y con una cocina de gas para que cocine supuestamente. Entonces ella se desesperaba, estaba perdiendo la cabeza, a veces quería salir las noches. Los familiares avisaron aquí a la comunidad, nosotros viendo que los familiares tenían interés de traerle, apoyamos como comunidad para regresarle. Le fuimos a ver ahí, ella lloraba y quería que le traigan inmediatamente acá, ella quería volver a su tierra. Ella regresó, pero ellos seguían amenazando, por ejemplo la empresa en muchas ocasiones entró a la tierra, abrió caminos donde ellos vivían, justo al lado de la casa, diciendo que ellos necesitan la tierra. En este caso y el de otra compañera, que en el 2006 ella cayó en ese proceso de engaño porque vendió la tierra, pero ella nunca salió de ahí, porque se sentía perjudicada y hasta el día de hoy no sale, va a cumplir los 15 años ahí viviendo, desde que fue inducida a vender la tierra. En el caso de ellas, se pidió una medida cautelar porque teníamos ahí las amenazas diarias, mientras se sigue otra demanda colectiva de acciones de protección, a nombre de toda la comunidad, por todos los daños acá en todo el territorio.⁴⁸

Se ven afectados los derechos a la alimentación, a la vivienda y a una vida digna.

Mal me sentí, nos traumamos, lloramos. Cómo derribaban casas. Mi papá tenía una casa de dos pisos. Viendo eso estábamos nosotros llorando. Mi mamá lloraba, reclamaba, ¿por qué hacían esto? Todo, ahí reclamaban a los militares. Los militares gritaban más. Tiraban gas, hubo gente que se desmayó, niños eran más, se desmayaban, ahí botaban gas. Nosotros nos escondimos, no hicieron nada, con mis hermanitos nos escondimos. Yo no olvido lo que hicieron todo eso. Todas mis cosas quedaron ahí, la casa de mi papá, finca, todo. Teníamos plátanos, chontas, todo habían roto eso, yucas, habían cortado. Me da pena, quiero volver allá. Ahí era divertido. Ahí no nos faltaba

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ Entrevista a Luis Sánchez Shiminaicela vicepresidente de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizada por Cecilia Borja, 30 de septiembre de 2018.

nada. Aquí no tenemos nada, no tenemos ropa, a veces nos regalan. Mi papá hace sacrificios para comprarnos. Mi papá dice cuando ustedes crezcan para comprar un terreno. Mi papá no quiere olvidar eso. Se enseñó allá porque ahí teníamos bastante. Todo plantas, teníamos medicina también, para bebé que está enfermo, cuando mi hermano estaba enfermo con eso curaban, con plantas. Y aquí no hay nada, no tenemos nada. Mi papá quiere regresar a reclamar las tierras. Ya no recuerdo más, me olvidé todo, estaba traumada. Antes estaba mal, todo recordar lo que dañaban, no podía dormir, ahora ya me olvidé todo, ya no tengo pesadillas ahora.⁴⁹

La violencia ejercida por los militares contra las mujeres durante los desalojos, las expone a peligros y a una persecución violenta, hasta encontrar un refugio seguro o volver a ocupar sus casas y su territorio. Cómo en este caso, se vulnera así sus derechos a la seguridad y a la salud mental y reproductiva.

Esforzándonos llegamos a una chozita que tenía en mi finca. Me quedé ahí, a las nueve de la noche llegué ahí con toda la familia de mi mami. Mi papi no se apareció por una semana, se había ido por otra comunidad, se desapareció. Nosotros nos quedamos sólo con mi mami, mis hermanitos, mis hijos y mi marido. Y decían que siguen avanzando los militares para alcanzarnos a nosotros. [...]. Nosotros no podíamos tranquilizarnos, hasta ahí estábamos asustados, estuvimos con nervios. Igual apagado la candela de lo que estuvimos cocinando cuando venía helicóptero, apagábamos toda la candela y teníamos que meternos a la casa, estar quietitos en la casa, que nadie salga afuera. Después cuando pasaba el helicóptero, con lo que andaba bajito, cuando pasaba nosotros salíamos a prender la candela para cocinar. Después de eso, de que estuvimos ahí, llegó una señora a contarnos, de esa comunidad que pasaba de Guapis. Dijo que suban arriba a la casa de ellos, porque iban a entrar a requisar toda casa que estaba en cada camino, a buscar a los socios de aquí. Éramos más buscados, igual los hombres de esta comunidad eran los más buscados. Y no podíamos estar tranquilos, algunos vivían arriba en la loma, así otros. Mi tía estaba embarazada, igual mi cuñada estaba recién dada a luz y ella se fue así no más, aunque estaba en la cama. No podía estar aquí por los militares que venían, a nosotros nos daba miedo. No podíamos quedarnos aquí, nada. Mi tía que estaba embarazada, dio parto en la montaña y no pudo botar la casita del bebé, le sacaron al hospital y en medio camino ya había botado esa casa del bebé. Y sufrimos bastante, aquí se quedaron las cosas. [...]. Pasaron cinco meses y entrábamos poco a poco. Yo entré cuando estábamos ocho meses fuera, ya regresé aquí, yo tenía que meter a mis guaguas, mis guaguas también tenían nervios, no podían regresar tranquilos aquí, tenían miedo de venir aquí. Igual yo tenía miedo de venir aquí, tanto que se escuchaba ese helicóptero ni que fuera una guerra.⁵⁰

Se afecta a su derecho a la no revictimización. Las mujeres son revictimizadas cuando son expuestas a hablar reiteradamente sobre las historias violentas, en especial a partir de los desalojos.

⁴⁹ Testimonio, niña, habitante del Centro Shuar Nankints, realizado por Cecilia Borja, 27 de octubre de 2018.

⁵⁰ Testimonio, mujer, habitante del Centro Shuar Tsuntsuim, realizado por Cecilia Borja, 3 de octubre de 2018.

Ya casi más de 10 veces creo que han venido, más. Desde que nos desalojó empezaron a entrar, para que conozcan, para preguntarnos qué les pasa, cómo están, cómo sienten llegando de allá, cómo sienten aquí, sólo para preguntar. De ahí yo les dije para qué quieren saber de eso, ya nos hemos cansado, sólo entrevistando, acaso qué dan a esta comunidad. Me vinieron a decir acá, yo les dije que no voy a entrevistar, ustedes ganan sueldo por nosotros, se van y ganan sueldo, a nosotros qué nos dan, acá pasamos sólo entrevistando así les dije yo. A mi suegra también le decían. Sacaron una papeleta creo que era, no entendí mucho, la próxima vamos a traer para que vean dijeron, hasta la vez no llegan. Cuando vienen saben decir solo para que entreviste, cómo están, estarán bien, qué les pasa, cómo piensan ahora, así sólo para que digan. Yo les dije ya no voy a entrevistar más, de gana paso solo entrevistando, no vienen a dar en esta comunidad ni una cosa. Algunos vienen, no solo gringos, saben venir bastantes, siete, ocho, cinco, cuatro, así saben venir sólo para preguntar. Solo saben venir en la tarde, mañana ya regresan, hacen entrevistar noche, ya regresan. Ellos allá mienten y ya se ganan sueldo, así decimos. De gana estamos gastando nuestro pulmón sólo repitiendo lo mismo. Solo repitiendo, cuando vienen otros repetimos eso mismo, les avisamos eso mismo. Sólo llevan entrevistando, ya no vuelven, no traen los resultados, con eso qué harán. Por eso dijimos que si vienen ya no vamos a entrevistar.⁵¹

Además, las mujeres son parte de las actividades mineras pero en condiciones desiguales, discriminatorias y bajo relaciones de violencia; debido a que se considera a la minería como una actividad masculina, se ubica a las mujeres en el ámbito doméstico, en actividades de limpieza o preparación de alimentos y se las identifica como objetos sexuales, por lo que quedan expuestas a la violencia sexual.

A una compañera que trabaja en el área de limpieza, para la empresa subcontratista *China 19*, no le conocemos bien a la persona que quiso abusar de ella, era de otra provincia. Él trabajaba como volquetero, arrojando material en las vías. Dijeron que fue un intento de violación, ocurrió en el campamento, donde trabajan los jefes, porque ella labora en el campamento. Nos enteramos de lo que había sucedido por una charla de un ingeniero, él si era consciente de la realidad, de lo que ahí sucedía, hacía bien su trabajo y por eso también el ingeniero fue despedido. Este señor, el violador, había huido, además trabajaba para una empresa subcontratista, no estaba al mando directo de los chinos de Ecuacorriente S.A. (ECSA). Tuvo la intención de violarla, pero ella reaccionó a tiempo, como ella tiene una discapacidad, no puede hablar bien, no se le puede escuchar bien aunque grite. Los chinos no tomaron cartas en el asunto, no hicieron nada. Ella incluso contó acá en la empresa, pero dijeron que debía de haber contado más pronto, no le hicieron caso. Creo que luego sí hablaron con el contratista de este señor, para decirle que había tratado de violar a la compañera, pero no sabemos con certeza si le sancionaron a él de alguna manera.⁵²

⁵¹ Testimonio, mujer, habitante del Centro Shuar Tsuntsuim, realizado por Cecilia Borja, 3 de octubre de 2018.

⁵² Entrevista grupal N° 2, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 7 de octubre de 2018.

Por lo tanto, los delitos sexuales son parte de los impactos sociales que traen consigo los proyectos mineros. El incremento de la violencia a las mujeres, por la actividad minera, se evidencia en dos aspectos, a nivel: familiar y extra familiar.

1.- A nivel familiar, en especial por los desalojos y desplazamientos forzados, porque se pierden los bienes materiales, el territorio y por ende los medios de vida.

Lo amargo para nosotros es que no tenemos dónde ir a vivir. Y es por la empresa minera. Ellos a nosotros nos arrebataron nuestro lote, nuestra casa, ahora nosotros no tenemos a dónde ir. Tenemos que ir a trabajar para pagar el arriendo y más que por aquí es caro, es por la minería que hay aquí. Yo por esta casa pago 130 dólares de arriendo, más la luz y el agua que se pagan aparte. Mi marido tampoco es así profesional, el asierra árboles por ahí, entonces de ahí se tiene. De ahí también nosotros no teníamos a dónde ir a vivir. Fuimos a vivir con mi mami, ahí pasábamos sólo discutiendo, mi mamá nos gritaba que somos unos arrimados. No podíamos vivir bien, porque nosotros comprábamos alguna cosa para comer, teníamos que comer con todos, qué vamos a comer solitos. Entonces mi marido también como que se despechó, ya no compraba la comida. [...]. Ahí nos peleábamos, ya nos separábamos, él no me apoyaba en nada, decía si yo compro la comida tengo que comprar para toditos, se despechó así. Mi mami a cada rato le gritaba a mi marido lárgate de mi casa, eres un arrimado, un vago. Desde que salimos de la casa de mi mami dejamos de estar peleando, ya no discutimos mucho. Aquí tenemos que trabajar para la comida, para el arriendo, para alguna cosa de la casa, para la vestimenta. Toca trabajar duro, ahora yo no puedo trabajar por mi hija chiquita, ahora ya tengo dos niñas. Ahora solo mi marido tiene que estar trabajando por ahí. Cuando nos desalojaron de San Marcos era mortal, era feo. Nosotros vivíamos ahí en la casa, era algo bonito. Era de nosotros, un terreno, lindo tener las gallinas. Era feo, cuando yo vine a vivir aquí con mi mami no podía tener nada, porque los vecinos de alado todo se robaban. Arriba éramos unidos todos. Los primeros meses era duro, porque hasta los cuyes estaban debajo de la cama de nosotros hasta hacer el cuyero. [...]. Era complicado porque nosotros teníamos en un cuartito todas las cosas, todo echo un alboroto, lo poco que pudimos coger. En un cuarto vivíamos, era muy apretado, era feo vivir así. Ahora ya como han pasado tres años, empezamos a vivir de cero, arrendando.⁵³

La violencia a las mujeres se produce porque su pareja o el esposo trabaja en el proyecto minero, hay situaciones de violencia por celos, alcoholismo y por la falta de medios para la subsistencia.

Él se emborrachaba todas las semanas, toditos los días solo tomando. No se dedicaba a trabajar, le mandaba a ella a trabajar. Ella se iba a trabajar, tarde cuando ella venía, él sabía estar más borracho, le pegaba, celando, dizque le quería matar. Ella iba saliendo, a esconderse así en la montaña, en casas que no tenía gente o donde mí llegaba. Así es que él pasaba sólo borracho y pegándole. Él un día a mí me dijo que yo estoy loca, que soy una vieja metida, que ella de adrede se va. Entonces le dije trae a ella para preguntar a ambos por qué es, a vos y a ella. Él no vino nada, ya pasó eso y no llegó. Un día ha estado sacando a ella a la calle y pegándole. De ahí yo me fui cogiendo

⁵³ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 26 de octubre de 2018.

así un fierro. Digo por qué me dices que de adrede va botando a los hijos, de adrede va dañando el hogar. Él dijo no le hago nada, a ella le gusta ir saliendo de la casa, llevándose el dinero, lo que él trabaja. [...]. La violencia contra ella empezó más cuando se dio el desalojo, ahí si él empezó solo a maltratar, solo a mandar sacando a ella, a esas guaguas. Ellas llegaban donde mí, me decían mi papi está pegando a mi mami, está hablando a mi mami, está queriendo matar decían. Yo no iba porque él era agresivo, a mí también me quería sacudir, por eso yo no llegaba. Él decía que tenía un despecho, decía que él siente un malestar en el cuerpo, decía que tomando parece que se compone o así pegando a la mujer decía que parece que se queda tranquilo, pero él estaba haciendo un mal. Antes él trabajaba de jornalero, así aserrando árboles, rozando monte; luego pasó a trabajar en la empresa minera, en el proyecto Mirador. Después hubo comentarios que mi hija andaba con otros cuando iba a trabajar a la finca, entonces él salió de la empresa diciendo que ella está en malos caminos, pero como ella andaba con nosotros igual, yo no creía, era solo de celoso. Ahora él dice yo tengo la culpa, ahora se da cuenta que por tomar, él mismo buscó la separación de los dos. Él con el desalojo perdió la casa, ahora pasa en la casa de la mamá.⁵⁴

2.- A nivel extra familiar, por la presencia de hombres extraños atraídos por las ofertas laborales en minería, con lo cual se evidencian actitudes machistas y el cometimiento de delitos sexuales.

Igual a mí también, una vez estaba justo queriendo ir para arriba, el señor estaba con el carro, alcé la mano pero no pensaba que era él. Entonces él empezó a decir mijá deme su número, asimismo. Dice por qué viven aquí, es feo donde ustedes viven, vayan a vivir en la ciudad, le dije es que a mí no me gusta vivir en la ciudad, porque yo por lo menos puedo criar un pollo, una gallina, ya me como, o los huevos ya se come, no me gusta mismo la ciudad, aquí es mi tierra, más claro. Y él dice mijá deme su número, para venirla a visitar, si hay cómo venirla a visitar, le dije qué quiere que mi marido me diga algo, si de repente por ahí ando haciendo mal las cosas. De ahí él dice ya mijá para traerle el desayuno de la compañía, digo no, ahí me dio un almuerzo en unas tarrinas, él tenía ahí porque él pasaba dejando las comidas a los demás guardias, de ahí yo cogí y le di de comer al perro porque qué voy a comer yo, póngase que esté algo ahí. Y así ese señor solo pasaba acosándome todas las veces que le daba la gana. Él es jefe de los guardias de la compañía, de la Ecuacorriente S.A. (ECSA), le dicen Negro S. Él a todas pasaba diciendo así, porque nos veía solas creo. Él qué pensaría porque nosotras somos guambas algún día le vamos a hacer caso. Yo soy así brava, que voy a estar ahí con él.⁵⁵

De igual forma, se cometen delitos sexuales durante los desalojos y desplazamientos forzados, por la fuerza pública y los empleados de las empresas mineras, así por ejemplo:

El acoso sexual que sufrieron las mujeres cuando se produjo el desalojo en el barrio San Marcos, perteneciente a la Comunidad Amazónica de Acción Social

⁵⁴ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 30 de octubre de 2018.

⁵⁵ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 26 de octubre de 2018.

Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI). Esto por parte de los guardias de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA).

A mi tía, ella es sola, ella tenía la casa ahí en San Marcos, tenía 38 años, ella se separó del marido, tiene 4 hijos, pero vivía ahí sola. Ahí mi tía estaba llorando porque la casa le botaron, le rompieron las cosas, el zinc, todo. Ella sola dónde se va a ir a arrimar, porque mis abuelos viven en la Sierra. A dónde se va a ir ese ratito y ella llorando, diciendo que no tiene a dónde ir con los hijos. Y ahí ese Negro S. que le dicen, que es jefe de los guardias de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), le había dicho pero vamos a vivir conmigo, está bonita usted para vivir conmigo, así acosándole a mi tía. Y mi tía más llorando, mientras ellos en vez de darle una mano para ayudarla, para que se vaya a vivir en algún otro lado, pero no él diciendo vamos a vivir conmigo, no sé qué más a mi tía. Y mi tía llorando, diciendo que tan dioses se creen, tanto que a uno le quieren ver la cara, se burlan de uno. Dice mi tía a dónde me voy a ir y el señor diciéndome que vamos a vivir conmigo, para que sea mi mujer.⁵⁶

O los delitos sexuales que se cometieron en contra de las mujeres shuar que huían de la represión de los militares, a consecuencia de la resistencia por el desalojo del Centro Shuar Nankints, en la zona de influencia del proyecto San Carlos Panantza.

Escuchábamos lo que decían que a las mujeres iban a abusar, iban a hacer lo que ellos querían hacer, a violar, y a los niños iban a coger y botar en el río, así escuchamos. Mi tía, de allá de Kutucus, dijo que habían llegado los militares a abrir la puerta a la fuerza, ellos habían estado en la casa adentro y a la hija habían querido abusar, violar, pero ella había mezquinado. Se había parado ella, había dicho qué pasa aquí, aquí no están los enemigos, ustedes tienen que ir a la frontera a pelear, así les había dicho, después ya se habían calmado. No sé cómo también les haría calmar mi tía y después ya les había dejado. Así en San Pedro también decían, las mujeres dizque pasaban ahí con los militares, iguales, les tocaba dormir cerca de los militares y ahí dizque habían casos de abusos sexuales, eso contaban los de allá mismo.⁵⁷

Por las actividades mineras en los proyectos Mirador y San Carlos Panantza se producen casos de acoso sexual, estupro, abuso sexual y violación, que se cometen principalmente en contra de las mujeres, aunque estos delitos también afectan a niñas y adolescentes.

En la comunidad Cascomi, los delitos sexuales se presentan en un nivel alto, siendo los escenarios propicios la calle, caminos vecinales, bares, los hogares y al interior de la empresa minera. Se identifica como principales perpetradores a los trabajadores de la minera Ecuacorriente S.A. (ECSA); debido a que su territorio ha sido

⁵⁶ *Íbid.*

⁵⁷ Testimonio, mujer, habitante del Centro Shuar Tsuntsuim, realizado por Cecilia Borja, 3 de octubre de 2018.

ocupado por esta empresa, cuyo campamento se ubica en lo que fue el poblado San Marcos y su área de influencia directa se extiende a toda la parroquia Tundayme.⁵⁸

En el Centro Shuar Nankints, cuando sus habitantes fueron desplazados a Tsuntsuim y Think, se presentan más casos de delitos sexuales, durante la represión del ejército a la resistencia que los shuar hicieron para recuperar los territorios entregados a la empresa Explorcobres S.A. (EXSA), aunque también se registran casos por influencia de la minería artesanal, misma que es una actividad bastante extendida en esa zona. Nuevamente, las mujeres son las más afectadas, produciéndose a la vez un impacto en sus familias y por ende afectaciones en los centros shuar Tsuntsuim y Think, entre otros que sufrieron la represión. En este caso, se identifica a los militares como causantes de dichos delitos.⁵⁹

Mientras que por la ejecución del proyecto Fruta del Norte, los relatos de violencia a las mujeres en la comunidad El Zarza, se remontan a la presencia de la empresa Aurelian Resources, anterior propietaria de las concesiones del proyecto, con casos de violencia sexual, abandono de mujeres embarazadas, etc. y también por las actividades de minería artesanal, que fue la actividad económica más importante en esa zona.⁶⁰ En la actualidad, no se reportan casos de delitos sexuales, debido a que los trabajadores de la empresa Lundin Gold no están cerca o no radican en la comunidad El Zarza, y a que el campamento de esta empresa no tiene poblados cercanos en varios kilómetros a su alrededor⁶¹; además de que por las dinámicas antes anotadas, esta comunidad va perdiendo a sus habitantes. Así como tampoco se han reportado casos en el sistema de salud local.⁶²

⁵⁸ En el caso del proyecto Mirador, los delitos sexuales tienen afectaciones a nivel personal, familiar y comunitario, producen sentimientos de tristeza, desesperanza, angustia, ansiedad, culpa y un estado de alerta exagerado. Estos sentimientos han tenido expresiones físicas como pérdida de apetito, malestar corporal, alteraciones en el sueño, temblores y agravamiento de enfermedades previas, además de problemas cognitivos de atención y memoria. Síntesis de la Asamblea Comunitaria, realizada en Tundayme, con habitantes de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizada el 30 de octubre de 2018.

⁵⁹ En el caso del proyecto San Carlos Panatza, al igual que en el proyecto Mirador, en las mujeres, los delitos sexuales que sufrieron producen sentimientos de tristeza, desesperanza, angustia, ansiedad, culpa y un estado de alerta exagerado, con expresiones físicas como pérdida de apetito, malestar corporal, alteraciones en el sueño, temblores y agravamiento de enfermedades previas, además de problemas cognitivos, mayoritariamente de atención. Síntesis, Asamblea Comunitaria, realizada en el Centro Shuar Tsuntsuim y sondeo en el Centro Shuar Think y otras comunidades del territorio Shuar, realizados el 27 de septiembre y el 3 de octubre de 2018.

⁶⁰ Testimonio, mujer, habitante de la comunidad El Zarza, realizado por Cecilia Borja, 2 de octubre de 2018.

⁶¹ Síntesis de la Asamblea Comunitaria, realizada en la comunidad El Zarza, 1 de octubre de 2018.

⁶² A las personas que han sufrido abuso sexual, violencia física o cualquier tipo de violencia, a esas personas les damos prioridad, las consideramos como personas vulnerables, porque si nosotros no

La violencia en los proyectos mineros, es un problema social que transforma profundamente las relaciones, en todos los niveles. Con la ejecución de los proyectos que se analizan en esta investigación, se producen delitos sexuales que impactan en la salud mental y física, con sentimientos negativos que tienen expresiones físicas a cognitivas sobre la población del área de influencia de estos proyectos y en especial sobre las comunidades El Zarza, Cascomi y Nankints, donde se han producido desalojos y desplazamientos forzados. Así, la presencia de actividades mineras está directamente relacionada con el aumento de delitos sexuales, que además producen un fuerte impacto de género.

3.- Cosificación y disciplina social al cuerpo de las mujeres, ¿quiénes son los responsables?

Las actividades mineras en la Cordillera del Cóndor exacerbaban las desigualdades de género, porque se penetra el territorio a través de la violencia, para garantizar las inversiones de capital y ejercer el control social. Así, se ha convertido en un espacio asociado a lo masculino, donde se reproduce la violencia a las mujeres, a quienes se ubica en el ámbito doméstico y como objetos sexuales.

Esto en medio de un ambiente social de altos índices de violencia, robos y problemas sociales como el alcoholismo y la prostitución.

Todo ha sido por la empresa minera, antes me acuerdo aquí no había chongos, ni discotecas, nada, ahora hay todo eso. Para ir a la escuela de mi nena ahora ya no es seguro, tanta gente desconocida que hay por ahí, antes no, antes había solo gente conocida, hasta daba ganas de dejar a los niños que jueguen afuera. Ahora ya no hay como dejar que se vayan por ahí, porque tantos niños que se desaparecen, se pierden, les pasa algo, entonces a uno también le toca estar aquí con los apuros, pensando por qué no vienen rápido, entonces uno ya se está reocupada, porque ahora ya hay billares, hay discotecas, esos prostíbulos, antes no había eso, uno ya se está inseguro, no hay como vivir tranquilo. No se puede caminar libremente en Tundayme. [...]. De noche no salimos, yo no salgo con mi nena. Así ya da miedo, da miedo que alguien esté atrás,

seguimos el caso de la persona violada, golpeada o lo que sea, la justicia se viene en contra de nosotros, porque debemos tener un control. Si la persona viene y ocurre que se vino a atender por golpes, entonces se vienen contra nosotros. Por lo tanto, no hemos encontrado ningún caso de delitos sexuales en la comunidad El Zarza debido a la presencia de la empresa Lundin Gold. Y si hubieran créame que lo supiéramos, porque aquí todo se sabe, aquí la justicia es por mano propia, incluso aquí cuando hay algún tipo de violencia los vecinos mismo se meten. Tampoco se ve violencia intrafamiliar, incluso no les pegan a los niños, aquí no hay. Nosotros tenemos un control mensual, es estricto porque entregamos informes. Tampoco encontramos estos casos en el censo que hicimos recién. Hacemos un control periódico. Entrevista, enfermera, Centro de Salud de la comunidad El Zarza, realizada por Cecilia Borja, 2 de octubre de 2018.

vaya a querer abusar de nosotras. Así también no hay como salir de la casa porque ya se pierden las cosas. Aquí en esta casa se entran dos, tres veces a robar. No sabemos quién entra a robar. Hay tanta gente aquí, ellos trabajan en la compañía, con los chinos, arriba. Gente que nunca se ha visto está aquí. [...]. Aquí ha aumentado el consumo de droga, hay una señora desalojada que el hijo se fue a la cárcel porque ha estado vendiendo droga y le han cogido, es muchachito todavía. Antes él estaba estudiando, pero tuvo que dejar los estudios porque la mamá ya no tenía donde ir a vivir, tuvo que ir a trabajar para pagar el arriendo, ella ya no tenía de dónde darles el estudio.⁶³

Las mujeres trabajan en los proyectos mineros, pero no en actividades de extracción, sino en actividades que las relegan a ámbitos domésticos, administrativos o de cuidado, muchas veces sin acceso a todos los beneficios de ley, donde además están expuestas a relaciones de violencia y se cometen delitos sexuales en su contra.

Cuando yo trabajaba acá abajo donde unos chinos, trabajaba de limpieza. Esos chinos gritándonos. Ahí cocinan para los trabajadores de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), son contratistas y cogen gente ecuatoriana porque ellos no saben cocinar la comida de acá, por eso cogen a los ecuatorianos y otros para limpieza, yo trabajaba limpiando. Me acuerdo yo limpiaba aliguito así y me decían tú amiga no limpiar bien, tú limpiar muy bien sino yo botar. Entonces yo vuelta volvía a limpiar. Yo soy de poca paciencia, yo duré 19 días, de ahí ya me salí, porque eran muy gritones, otra que no teníamos seguro social y eran muy exigentes. Y cada que venían los chinos, esos trabajadores, porque eran bastantes también cuando venían a comer esos chinos, jodiendo, silbando, qué también se hablarán entre ellos, a los chinos no hay como entenderles. Se burlan de uno, como que fuéramos juguetes de ellos, porque ellos están ahí riéndose de nosotros, saben estar ja, ja, ja. Yo les quedaba mirando, tú amigo estás loco le sabía decir y ja, ja, ja se gozaban. De ahí sabían querer estar haciendo así las piernas, tocando los hombros así. Estate quieto yo les sabía decir a los chinos, a los trabajadores, esos chinos son trabajadores también de la empresa. Nos sabían estar tocando así, tú toco, toco nos sabían decir. Nosotras humilladas a ellos. A todos aquí de Tundayme nos pasa lo mismo, somos gritados, somos mal vistos de los chinos, nos pagan miserias cuando ellos van a sacar más dinero de nuestro pueblo.⁶⁴

También han aumentado los espacios de socialización e interacción como bares, discotecas o prostíbulos, donde se reproduce la violencia de género, ya que pasan a identificarse como espacios de consumo y deseo, donde se cosifica el cuerpo de las mujeres.

Yo sé que hay prostitución, claro, de ley, es obvio, porque ellos dicen que cobran. También decían que en Tundayme hay dos chinas que se prostituyen, que cobran, llegan a trabajar ahí en esos puestos de los chinos, con tanto chino que hay, ellas se dedican a eso por la noche, a la prostitución. Lo que dicen es que ésta es buena, yo le cojo así, le hago esto, este otro. Sí, sí hay prostitución ahí. Hay un volquetero que decía

⁶³ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 26 de octubre de 2018.

⁶⁴ *Ibid.*

que hay prepagos, decía oye fulana de tal es prepago, es de Tundayme. O de El Pangui vienen a Tundayme. Dicen mira ve esta chica es prepago, el fin de semana en la discoteca tú la encuentras. Se botan a Tundayme porque ahí pasaban los volqueteros, ahí había plata, por eso se venían las prepago de El Pangui a Tundayme. Y las chicas de Tundayme, había una que otra que aprendieron también esa movida. Sabían que ahí estaba la plata y comenzaron también a prostituirse. Hay una chica que yo si le conozco, porque ella es de Tundayme, entonces un volquetero me dijo un día pasábamos con él de viaje como siempre, me apunta a la chica. Mira ve, ella es prepago me dice, ella me cobró tanto esta noche, y yo le conozco a ella. Ella pasa normal, trabaja en el día, pasa por ahí haciendo otra actividad, pero ha sabido dedicarse a lo otro. Ella era esposa de un amigo, él trabajaba en Ecuacorriente S.A. (ECSA) en aquellos tiempos. Él trabajaba en el área de topografía, ellos rozaban así, macheteaban y abrían trochas. Y después llegaron estos volqueteros y como siempre le han calentado las orejas a la compañera. Eso antes no había en Tundayme. Tundayme era tranquilo.⁶⁵

Esta cosificación también es visible en los espacios sociales al interior de las empresas mineras, considerados como espacios masculinos y por ende de discriminación y violencia a las mujeres.

Eso es obvio que pasa, porque todos los volqueteros que llegan allá, que pasan ahí, son de la Costa, son gente más habladora, son más conversos. Ahora ya han arrasado a las chicas de Tundayme, los choferes, los operadores y eso saben todos. Los operadores cuentan, se escucha, hablan entre hombres, entre volqueteros. Bueno uno se llega a la comida, se come, son amigos los volqueteros, se dialoga con ellos y a veces el tema se pone caliente, se suelta la sopa y se ríen. Dicen, sí a fulana de tal le hice esto, le hice lo otro. Luego llegan los otros compañeros y dicen ella te lo chupa de esta manera. Te lo coge así, mira te doy el número búscale a ella. Ella es así o esta es fácil. Esta de acá te cobra, esta de acá no te cobra. Ellos saben todo, ellos llegan allá y ya se entienden. De que chica hace así, que chica hace lo otro. Es una cadena, entonces es obvio, como dicen ellos mismo: hemos arrasado con las chicas de Tundayme, no queda ni una, dicen.⁶⁶

Las áreas de influencia de los proyectos mineros se convierten en espacios que buscan disciplinar el cuerpo de las mujeres, convirtiéndolo en un escenario de disputa, conflicto y control; además de someter a las mujeres a violencias, delitos sexuales y todo tipo de actitudes machistas.

Uno mismo cuando se va por ahí, los chinos están amiga tú gustas a mí, tú linda amiga. Tú hacer el toco, toco, así. Me acuerdo cuando yo vivía aquí abajito, había un chino. Digo no, tú loco amigo. Tú amiga toco, toco, yo pagarte mucha plata. Digo vos ándate al chongo si quieres, yo tengo mi marido, mis hijas, digo. Tú estás loco le sé decir al chino, ahí el chino se sabe reír. Tú amiga linda, toco, toco, sabe decir. Así dicen a varias mujeres, a todas dicen así esos chinos.⁶⁷

⁶⁵ Entrevista grupal N° 1, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 6 de octubre de 2018.

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 26 de octubre de 2018.

Así, la movilidad de las mujeres se ve restringida, no pueden caminar libremente, tienen que cambiar las dinámicas de sus actividades diarias para proteger su seguridad.

Yo estaba yendo desde la escuela de San Marcos, ese tiempo todavía había la escuela, acá arriba, estaba yendo sola, por la calle. Como no había carro ese tiempo, me iba caminando. Era un guardia de la empresa minera. Se llama S., pero es de aquí mismo, tenía una finca pero ya vendió. Se hizo guardia. Ese tenía un carro. Entonces, me ataja, me cruza el carro. De ahí le saludo por respeto, buenas tardes dice. Ahí me dice vamos, te llevo. No le digo, yo me voy caminando. Yo ya me di cuenta porque me cruzó el carro. Digo no, acasito me voy, donde un vecino. Entonces él bajó del carro y me coge así del brazo. Ahí le digo, verá Don S., yo voy a avisar a mi esposo. Ahí me dice no avises lo que te atajo, vamos para dejarte, me dice. Yo le dije no gracias, no puedo. Me cogió del brazo, de ahí me quiso coger del pantalón. Le dije suélteme. Como ese tiempo todavía no había muchos carros, nada. Estaba solita. Entonces yo seguía caminando, él como dejó parqueado el carro así en una orilla, me seguía. Yo me entré así para un caminito que era de ir a dónde una vecina. Ahí él me dice verás, si no me das yo te boto en el río, si yo no tengo sexo con él. Bóteme le dije, bóteme para ver. Ahí ya me encontré un palo, le dije bóteme. Vuelta me coge del otro brazo, le dije suelte mi brazo, no te suelto me dice. Me dice dame para tener sexo y te pago. Le dije no, yo no quiero, yo no soy de eso. Ahí yo empecé a temblar. Por suerte ha estado bajando un señor de aquí de Tundayme, le vi así poquito porque ya era medio monte, entonces yo le grito, ahí él me soltó. Ahí yo me fui a donde la vecina. Vuelta ya me voy saliendo de donde mi vecina, ahí arriba, más arriba había una casa de la empresa minera, ahí vivían los guardias, ahí él había estado lavando el carro, me daba miedo de pasar. Me daba miedo de pasar, vuelta me regresé, acá abajo al lado de un puente. Ahí había estado saliendo un ingeniero, él es mi compadre, me dice comadre qué está haciendo, le dije aquí estoy sombreando en el puente porque está haciendo mucho calor, ahí me dice vamos para dejarle en la casa, ahí sí me fui, me rescaté de eso. Yo me quedé mal, temblando con nervios, él me detuvo y hubiera abusado de mí. Ahora ya tengo miedo de caminar sola. Antes cuando no había la empresa minera yo caminaba, cuando mis hijos estaban en la Confirmación, cuando tocaba el Santo Rosario, había misa, yo venía con mis hijos, yo me iba no más así a las nueve de la noche tranquila, no había nada, bajaba tarde o en la noche, no había ave que vuele, ahora sí ya me da miedo de andar sola por esa parte. Siempre estoy a la expectativa, cuando me voy por ahí sola, parece que me va a suceder algo. Mi cuerpo tiene miedo, así me he quedado.⁶⁸

En un contexto de conflicto minero, el cuerpo de las mujeres es considerado un arma para atemorizar a la población; además los militares recurren a la violencia sexual para reafirmar su poder, avergonzar y subordinar a las mujeres. En consecuencia, las mujeres cargan con la culpa de la violencia sexual, son revictimizadas y sometidas a otros maltratos.

⁶⁸ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 30 de octubre de 2018.

Después, cuando dijeron que el policía había muerto, se dio el Estado de Excepción, yo no supe, porque yo andaba, pasaba a este lado de noche, entre dos, espiando cómo andan los militares, a qué hora llegan, todo. No dormía yo, andaba, andaba, todo, para ver cómo ellos vienen o vuelven, para atacarles. Justamente ahí tuvimos un gran tiroteo, tremendo tiroteo. Cuando se dio el Estado de Excepción pasamos a este lado, a San Carlos de Panantza, se acabaron nuestras balas, tuvimos que regresar. Yo tenía a mi hija, mijita le digo, viene el Estado de Excepción y van a llegar los iwias. Yo llevé a un señor que estaba con nosotros, te van a coger preso le dije, me fui. Cuando dijeron que van a entrar los ibias, mi hija quedó advertida. Ahí no supe qué le hicieron a mi hija. Mi hija con tres chiquitos. Solita. Escuche que ya van a entrar los militares, estábamos durmiendo en una montaña nosotros, porque todo estaba infiltrado de militares. Habían entrado los militares a San Carlos y capturado gente, ahí los militares avanzaron hasta Tsuntsuim. Ahí esa noche mi hija no tenía quién le auxilie, mi hija estaba en Tsuntsuim, cuando nos sacaron de Nankints se fue a refugiarse allá. Ahí llegaron los militares a sacarles. [...]. A mi hija, como era fácil, en la guerra dicen que hacen todo por el miedo, claro mi hija por el miedo que ella tenía, se ha dejado. Y ella se había embarazado. Yo creo que la violaron, claro violado, se ha dejado. El esposo estaba fuera de aquí, en otra ciudad, él llegó y se dio cuenta que ella estaba así, embarazada. Él llegó, se dio cuenta y tomó veneno el esposo. Yo le dije por qué tomé veneno, por qué no estabas ahí, mejor sal de aquí, lárgate, me haces quedar mal le dije, estamos en una comunidad ajena, en Think fue. Después mi yerno se fue llevando a mi hija. Y ella volvió sin nada, qué haría, se fue embarazada y nunca tuvo al bebé, haya abortado. Él le hizo abortar. Ella sigue con él, está en Think. Ella no hablaba nada, yo por no hacerla sentir mal no le preguntaba nada, cuando le pasó eso, pasaba triste, sufrida, bien sufrida. Los hombres estábamos defendiendo el territorio y las mujeres quedaron solas. En eso creo que quedó el rencor del esposo. Mi hija no me ha contado, le cuenta a la cuñada. Ella me avisa, me dice él pasa pegándole, torturándole por ese caso. Ahí le dije a él, a mi yerno, cómo así, yo soy muy bueno, no quiero maltratarte, si no quieres a mi hija déjale, abandona, déjale.⁶⁹

Las mujeres abusadas no tienen un acceso pleno a la justicia y reparación, al contrario, en algunos casos estos delitos se resuelven con el pago de dinero como compensación.

Me han comentado mis amigos de confianza, me han comentado de los abusos sexuales, que sucede en las calles, en los caminos vecinales, que no hay respeto. Dentro de la empresa no sé, lo que sí afuera. Son trabajadores de la empresa, que vienen de otros lugares, que vienen de otras ciudades. Y por ese lado hay mucha violencia, por la presencia de las empresas mineras. Mi amigo me ha comentado, él es volquetero, que a la misma prima le han violado, le han abusado, en la parroquia Tundayme, comunidad Yahua Kim, que el amigo mismo que ha estado trabajando en la empresa le ha dicho, que yo le hice esto pero no avises, yo si voy a pagar dinero. Entonces el primo también se ha quedado callado, de cómplice, ese trabajador es de la empresa en el proyecto Mirador, él es de Guayaquil. La chica ha denunciado, ha dicho que es un hombre moreno, es que hay muchos que trabajan y no le han podido identificar, ha estado enmascarado. Pero mi amigo me ha comentado que el amigo del mismo ha dicho, que no puede avisar, yo le voy a pagar, entonces el otro ha quedado callado, y le pagaron.⁷⁰

⁶⁹ Entrevista, hombre habitante del Centro Shuar Nankints, realizado por Cecilia Borja, 27 de septiembre de 2018.

⁷⁰ Testimonio, trabajador del proyecto Mirador, realizado por Cecilia Borja, 6 de octubre de 2018.

Las niñas también son afectadas, ahondando así su estado de vulnerabilidad.

De un chico escuché que se había estado metiéndose por acá abajo a verle a una niña. Trabajaba ahí, es cocinero de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), creo que es de Guayaquil. Nosotros estábamos en un programa acá abajo en la cancha, de aquí de Tundayme. Y la muchacha se ha quedado en la casa, ahí creo que ella tenía 9 años, la niña, él tenía como 35 años. La mamá ha salido a ver el programa y la niña se ha quedado en la casa. Y él ha querido abusar de la niña y ella ha estado gritando, pidiendo auxilio. Todita la gente estaba hecho loca ahí, a él le cogieron. No sé qué pasaría, pero la compañía mismo le ayudó para que no se vaya a la cárcel. Si le denunciaron, pero no hicieron caso las autoridades. Él quedó libre y sigue trabajando en la compañía. [...]. De una niña también hubo el caso, que le había querido abusar el padrastro. Ella es de Tundayme, ella había estado en algunas terapias, porque ese señor se había estado queriendo meter al cuarto de ella. Y ella había estado gritando y después la mamá ha llegado. Aunque no sabían primero quién mismo ha sido, le acusaban a un muchacho mismo de la escuela, pero después habían dicho que era el padrastro. Y esa señora a él le conoció aquí, porque él trabajaba en Ecuacorriente S.A. (ECSA), con los chinos. La mamá estaba separada del marido y cogió a otro hombre, porque viene tanta gente aquí. La niña tenía 13 años. Él cada vez que salía de vacaciones se iba de aquí, ya no se le veía. Capaz que en otro lado tenía su familia, su mujer y aquí a la señora le tenía como amante.⁷¹

Se han identificado casos de enfermedades de transmisión sexual, que afectan especialmente a las mujeres, además de que se las hace responsables por los contagios, debido a las actitudes machistas, lo cual ha vulnerado su derecho a la salud sexual y reproductiva, con una atención oportuna, libre de discriminación y sobre todo preventiva.

Ahora hasta enfermedades hay por todo lado, es una bomba de enfermedades de transmisión sexual Tundayme. Claro, tanta gente que viene de todos lados y dejó regando bacterias ahí por todos lados. Está la gonorrea, está también otra enfermedad por ahí, está la clamidia. Los volqueteros hablan, entre ellos conversan, ellos saben cómo están las cosas. Ellos dicen así que les ha dado una enfermedad fuerte, una infección, me contagió tal chica, oye tendrás cuidado dicen. Las mujeres contagiadas no se atienden ahí en Tundayme, ellas van al Pangui, van acá a Gualaquiza o se van a atender en Zamora, por vergüenza.⁷²

La violencia que impacta el cuerpo de las mujeres y refuerza las relaciones violentas por su condición de género, da cuenta de la desprotección del Estado, por el incumplimiento de las obligaciones de garantizar y respetar los derechos humanos, lo

⁷¹ Testimonio, mujer, habitante de la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI), realizado por Cecilia Borja, 26 de octubre de 2018.

⁷² Entrevista grupal N° 1, trabajadores del proyecto Mirador, realizada por Cecilia Borja, 6 de octubre de 2018.

cual deja indefensas a las mujeres frente a la violencia que generan las actividades mineras; así se cometen delitos sexuales en su contra, cuyos actores según esta investigación son principalmente los trabajadores de las empresas mineras y los militares.

Estas relaciones patriarcales, que valorizan los procesos de extracción, por ende, lo ambiental y a las mujeres, son parte de las políticas de opresión, que sitúan en condiciones de inferioridad sexual y social a mujeres, niñas y adolescentes, lo cual tiene consecuencias sobre sus cuerpos, que son identificados como objetos, por lo tanto, cosificados y sobre los cuales se ejerce un control violento.

Consideraciones finales

El extractivismo es una de las múltiples manifestaciones del patriarcado capitalista, mismo que se sostiene en la violencia y el despojo de la naturaleza para su expansión, donde se condiciona, somete y ejerce poder sobre las mujeres y la naturaleza; ya que al ser patriarcal influye la variable de género, no afecta de la misma manera a mujeres y hombres, por ende los valores femeninos y la naturaleza ocupan posiciones subordinadas. Así, las mujeres son objetivadas, se convierten en una mercancía, susceptible de ser comprada, poseída o violentada.

Los delitos sexuales son parte de los impactos sociales que traen consigo los proyectos mineros presentes en la Cordillera del Cóndor, siendo las mujeres, niñas y adolescentes las más afectadas por casos de acoso sexual, estupro, abuso sexual y violación; debido a que las actividades mineras exacerban las desigualdades de género, relegando a las mujeres al ámbito doméstico y como objetos sexuales, lo cual tiene impactos en sus vidas, cuerpos y derechos.

La presencia de actividades mineras está directamente relacionada con el número de delitos sexuales, que además tienen un fuerte impacto de género. Este incremento de violencia se produce en especial por los desalojos y desplazamientos forzados, porque se pierden los bienes materiales, el territorio y por ende los medios de vida, hay situaciones de violencia por celos, alcoholismo y por la falta de medios para la subsistencia; y, por la presencia de hombres extraños atraídos por las ofertas laborales en minería, con lo cual se evidencian actitudes machistas y el cometimiento de delitos sexuales; de igual forma, se cometen delitos sexuales durante los desalojos y

desplazamientos forzados, cuyos responsables son la fuerza pública y los empleados de las empresas mineras.

Estos delitos afectan al bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad, por lo tanto, se vulnera el derecho a la salud sexual, que según la Organización Mundial de la Salud (OMS), implica la posibilidad de gozar de experiencias sexuales agradables y seguras, exentas de coacción, discriminación y violencia.

La salud sexual es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, y no solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o malestar. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia. Para que todas las personas alcancen y mantengan una buena salud sexual, se deben respetar, proteger y satisfacer sus derechos sexuales.⁷³

Los derechos sexuales abarcan derechos humanos reconocidos por leyes nacionales, documentos internacionales y otras declaraciones consensuadas, la salud sexual debe ser un derecho humano básico, por ende, el Estado ecuatoriano está obligado a garantizar el mejor estándar de salud en relación a la sexualidad por medio de mecanismos accesibles, eficaces y transparentes con responsabilidad de todos los sectores e instituciones.

En tal sentido, se recomienda al Estado atender de manera efectiva a la población afectada en la Cordillera del Cóndor, con mecanismos de prevención acorde a las necesidades que se presentan en un contexto de conflicto minero y con énfasis en las desigualdades de género, ya que la conculcación de los derechos sexuales con la violación, acoso y otras formas de violencia va en contra del derecho a la libertad sexual, al no poder controlar la propia salud y el propio cuerpo; además el Estado debe garantizar el efectivo acceso a la justicia por parte de las personas afectadas, para que se las repare de manera integral, se restituya derechos y se sancione acorde a la ley a los responsables.

Es prioritario que el Estado tome en cuenta las cuatro esferas del Enfoque Operativo a la Salud Sexual (2018) implementado por la OMS, para que las intervenciones relacionadas con la salud sexual respeten, protejan y satisfagan los

⁷³ Organización Mundial de la Salud, *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*, (Argentina: Departamento de Salud Reproductiva e Investigaciones Conexas, 2018), 3, <<https://bit.ly/2HyQ6T5>>.

derechos humanos y se logre el objetivo último de la salud sexual, que para la OMS es el logro del bienestar físico, emocional, mental y social en relación con la sexualidad:

- Educación e información integrales.
- Prevención de la violencia de género y apoyo y atención a sus víctimas.
- Prevención y control del VIH y de otras infecciones de transmisión sexual.
- Función sexual y orientación psicosexual.

Se recomienda a las empresas mineras que operan en la Cordillera del Cóndor, implementar programas enfocados a prevenir y erradicar la violencia sexual, tanto a su interior como en el área de influencia directa e indirecta de los proyectos mineros, mismo que deben atender a los parámetros de los derechos humanos, a las desigualdades de género y a los factores socioestructurales relacionados con la salud sexual.

Debido a que los delitos sexuales son producto de una realidad violenta, del refuerzo de los estereotipos de género, que impactan profundamente en la vida de las mujeres, es fundamental que, desde la sociedad, las comunidades afectadas por el extractivismo y desde el Estado, se piense en alternativas a este modelo de desarrollo que ocupa y explota los territorios, que violenta sistemáticamente los derechos humanos y de la naturaleza; para crear modelos sostenibles, antipatriarcales y de una convivencia respetuosa con los recursos naturales.

Bibliografía

- Astrid Ulloa. “Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos”. *Nómaditas* 45, octubre de 2016, <<https://bit.ly/2rN8AXu>>.
- Cecilia Borja. “El ejercicio del derecho a la resistencia a los proyectos mineros en la Provincia Bolívar. Aportes para una discusión plural de sus formas. *El caso del proyecto minero Curipamba Sur*”. Tesis maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2017.
- Colectivo Miradas críticas del Territorio desde el Feminismo. *La vida en el centro y el crudo bajo tierra. El Yasuní en clave feminista*. Quito: Creative Commons, 2014.
- Fernanda Solíz Torres. *Lo que la mina se llevó*, Quito: Ediciones La Tierra, 2016.
- Gloria Chicaiza. *Mineras Chinas en Ecuador: La nueva dependencia*, Quito: Acción Ecológica, 2014.
- Horacio Machado Aráoz. *Auge minero y dominación neocolonial en América Latina. Ecología política de las transformaciones socioterritoriales neoliberales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires / Asociación Latinoamericana de Sociología, 2009, <<https://bit.ly/2TnPymi>>.
- Ministerio de Minería, “Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero”, 2016, <<http://bit.ly/2mioeco>>.
- Artículos de periódicos y revistas especializadas
- Defensoría Pública del Ecuador. “Delitos Sexuales”, <<https://bit.ly/2FhBTpc>>.
- “Ecuador: los tribunales retrasan indebidamente apelaciones de manifestantes”. *Human Rights Watch*, 21 de julio de 2015 <<http://bit.ly/1OyUPOR>>.
- Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), Coord. *Vulneración de Derechos Humanos y de la Naturaleza en la Cordillera del Cóndor – Ecuador*. Quito: Efecto Gráfico, 2017.
- Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos (Inredh). “Asesinato de Freddy Taish cumple dos años sin esclarecimiento”, 7 de noviembre de 2015, <<http://bit.ly/2ADKssx>>.

“Líderes indígenas entregaron pedido de amnistía”. *Vistazo*, 30 de mayo de 2017, <<http://bit.ly/2payN01>>.

Mayra Caiza. “Desplazados: Víctimas del Estado de Excepción y la Minería”. *La Línea de Fuego*, 8 de febrero de 2017, <<http://bit.ly/2lmbw8v>>.

“Muerte de José Tendetza: la ley del silencio”. *Plan V*, 16 de diciembre del 2014, <<http://bit.ly/2bB6y2K>>.

Observatorio para la Protección de los Defensores de Derechos Humanos. “Detención arbitraria del Sr. Jimpikit Agustín Wachapá Atsasu, presidente de la FICSH”, 14 de abril de 2017, <<http://bit.ly/2Fvs4ZM>>.

Organización Mundial de la Salud. *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. Argentina: Departamento de Salud Reproductiva e Investigaciones Conexas, 2018, <<https://bit.ly/2HyQ6T5>>.

“Sala Especializada de lo Penal, Penal Militar, Penal Policial y Tránsito, Sentencia Pepe Acacho y Pedro Mashiant”. *Fundamedios*, 15 de enero de 2018, <<http://bit.ly/2FICCUC>>.

Susana Morán. “Tundayme sin derecho a ser indígena”. *Plan V*, 28 de enero de 2019, <<https://bit.ly/2Sh2Cwy>>.

“Wachapá, el líder shuar que enfrentó al gobierno de Correa”. *La Historia*, 5 de mayo de 2017, <<http://bit.ly/2FAhhtc>>.

Códigos y Planes

Ecuador. *Código Orgánico Integral Penal (COIP)*. En *Registro Oficial, Suplemento*, No. 180. Quito, 10 de febrero de 2014.

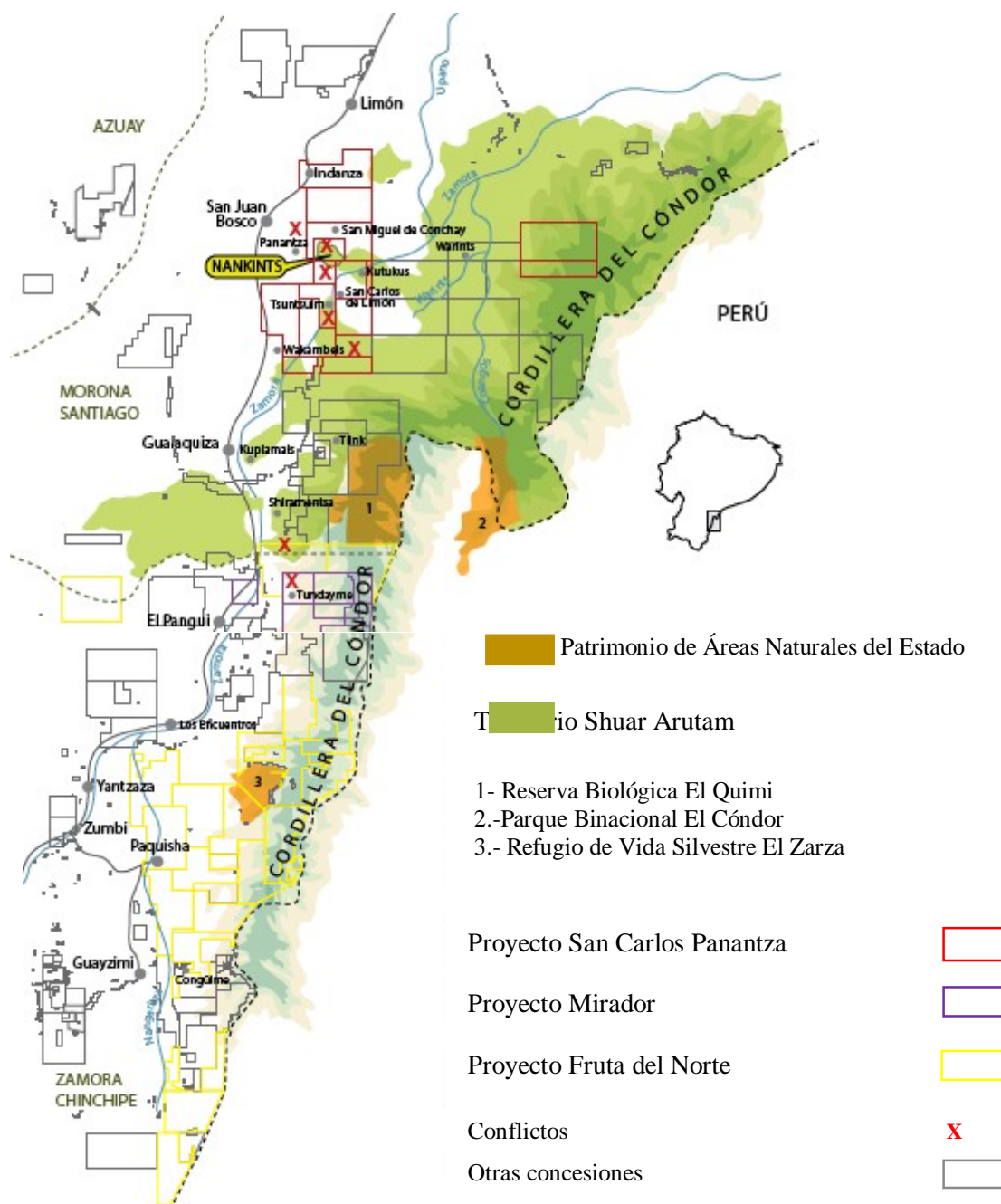
Ecuador. Presidencia de la República, “Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia Niñez, Adolescencia y Mujeres”. En *Registro Oficial, Suplemento*, No. 174. Quito, 20 de septiembre de 2007, <<https://bit.ly/2C40OjE>>.

Declaraciones

Declaración del 13° Congreso Mundial de Sexología, celebrado en Valencia (España) revisada y aprobada por la Asamblea General de la Asociación Mundial de Sexología (WAS) el 26 de agosto de 1999, en el 14° Congreso Mundial de Sexología, Hong Kong, República Popular China, <<https://bit.ly/2MG3rxd>>.

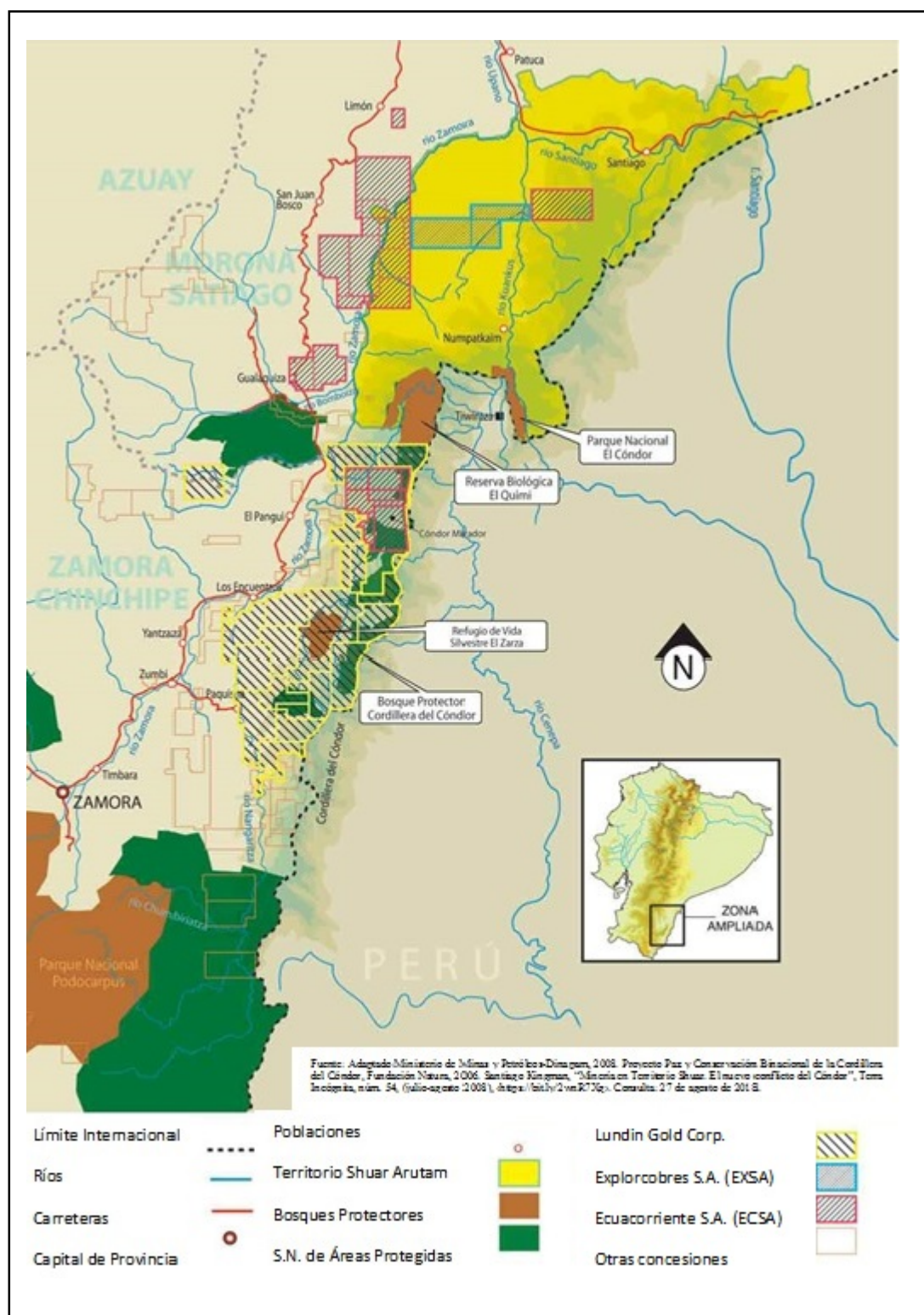
Anexos

Anexo 1.- Minería en Territorio Shuar y en la Cordillera del Cóndor



*Fuente: Adaptación/"Minería en Territorio Shuar y en la Cordillera del Cóndor", *Terra Incógnita*, 1 de enero de 2017, <<https://bit.ly/2olzkwv>>. Consulta: 27 de agosto de 2018.

Anexo 2.- Sobreposición de proyectos mineros a centros poblados, territorios shuar, bosques protectores y áreas de conservación natural



Anexo 3.- Registro fotográfico: Minería, paisaje y resistencia.



Vista del proyecto Mirador, en la parroquia Tundayme.



Campamento de la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), en la parroquia Tundayme.



Campamento La Esperanza, propiedad de la empresa Explorcobres S.A. (EXSA), antes Centro Shuar Nankints.



Asamblea en el Centro Shuar Tsuntsuim.



Asamblea en la Comunidad El Zarza.



Asamblea en la Comunidad Amazónica de Acción Social Cordillera del Cóndor Mirador (CASCOMI).



Vista del Centro Shuar Think.



Escuela de la comunidad El Zarza.



Comunidad Shuar, a orillas del río Zamora, provincia de Morona Santiago.



San Carlos de Limón, camino al Centro Shuar Tsuntsuim.



Río Zamora, en la provincia de Morona Santiago, camino al Centro Shuar Think.



Vista del río Zamora, camino al Centro Shuar Tsuntsuim.